

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN DESARROLLO SOCIAL

**“MITOS, RITOS Y SÍMBOLOS EN LOS LLAMADOS *NIÑOS DE LA CALLE* DEL SECTOR
CENTRO – NORTE DE LA CIUDAD DE QUITO, AÑOS 2002 – 2003, 2007 -2008”**

ALEJANDRINA ORELLANA RICO

DIRECTOR

DR. WLADIMIR SIERRA FREIRE

QUITO, 2014

RESUMEN

El presente trabajo de disertación recaba las experiencias que conforman la cotidianidad de los llamados *niños de la calle* localizados en el sector centro – norte de la ciudad de Quito, durante los años 2002 – 2003 y 2007 – 2008, con el fin de dar cuenta de las vivencias, consideraciones y situaciones que configuran en su cotidianidad el origen y existencia de sus Mitos, Ritos y Símbolos, que desde la respectiva lectura de Eliade, Durkheim, Cassirer y Favaro, descubriremos que son elementos dinámicos en las concepciones de los chicos; en la medida que se acercan o alejan de la inclusión de la sociedad, sus experiencias hierofánicas se transforman.

Palabras Clave: Niños de la calle, mito, rito, símbolo, lenguaje.

ABSTRACT

This dissertation work collects the experiences that shape daily lives of so called *Street Children* located in central - north of Quito city, during the years 2002 - 2003 and 2007 - 2008, in order to account for experiences, beliefs and situations that shape in their daily lives the origin and existence of their Myths, Rites and Symbols, since the respective reading from Eliade, Durkheim, Cassirer and Favaro, discover that are dynamic elements in the conceptions of the boys, to the extent that moving towards or away from the inclusion of the society, its hierophanics experiences are transformed.

Keywords: Street Children, myth, rite, symbol, language.

DEDICATORIA

Al amor al conocimiento, a quienes buscan alcanzarlo en su diario investigar, pensar, creer, vivir ...

A la insaciable sed de aprender y aprehender ...

A la motivación que conduce a conocer al otro, en la que finalmente nos reconocemos como su parte ...
al TODO ... donde principio y fin de nuestro ser converge ...

A quienes son el Prometeo de mi vida, trajeron fuego a iluminar y dar abrigo a la creación y constatación
de ideas, sentires y pensares de la más exquisita dimensión científica y espiritual.

“ ... es tan lindo saber que usted existe

uno se siente vivo ... “

Mario Benedetti

AGRADECIMIENTO

A cada persona que con sus pequeñas acciones, regalos, sonrisas, palabras, acciones, experiencias, críticas, sugerencias, contribuyeron en la cadena fractal de elaboración de la presente disertación, a quienes se encuentran físicamente en mi vida, y quienes espiritualmente me acompañan.

A los Chicos, protagonistas de estas experiencias y reflexiones, por permitirme compartir la sacralidad íntima de su existencia.

A mi equipo de apoyo y muestra de amor filial, fraternal, sacrificio por el bienestar del otro, mi madre Aura, mis hermanas Nicha y Joan, mis sobrinos, quienes llegando a la adultez, en su mayoría trajeron a la familia el relevo de menudas inspiraciones a nuestras vidas, mis divinas sobrinas – nietas.

“ Gracias a la vida que me ha dado tanto ... “

Violeta Parra

ÍNDICE

	Pág.
Resumen	3
Abstract	3
Dedicatoria	4
Agradecimiento	5
CAPÍTULO 1. MUNDIALIZACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS EN EL FENÓMENO DE LA EXISTENCIA DE LOS LLAMADOS NIÑOS DE LA CALLE EN EL CENTRO-NORTE DE LA CIUDAD DE QUITO, AÑOS 2002 – 2003, 20007 – 2008.	8
1.1. Aparecimiento del capitalismo como fenómeno mundializador.....	8
1.1.1. Origen del capitalismo.....	9
1.1.1.1. Sociedades primitivas.....	9
1.1.1.2. Sociedades esclavistas.....	10
1.1.1.3. El Feudalismo.....	12
1.1.1.4. La Producción mercantil como punto de partida del capitalismo.....	13
1.1.1.5. La Burguesía.....	14
1.1.1.6. Expulsión de millares de campesinos europeos a las nacientes ciudades	15
1.1.1.7. Creación, implementación y desarrollo de La Máquina	16
1.1.1.8. Dinero acumulado del primer mercantilismo y saqueo de Colonias	17
1.2. La extracción de la Plusvalía y el Ejército Industrial de Reserva.....	18
1.2.1. La extracción de la Plusvalía.....	18
1.2.2. El Ejército Industrial de Reserva.....	19
1.3. La necesidad del Ejército Industrial de Reserva y su proceso histórico.....	20
1.4. Peculiaridades del Proletariado y del Ejército Industrial de Reserva	21
1.5. Ubicación socio – económica de la población bajo estudio	23

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO: MITOS, RITOS Y SÍMBOLOS	27
2.1. Ernst Cassirer	27
2.2. Mircea Eliade	31
2.3. Emile Durkheim	33
2.4. Gaetano Favaro	37
CAPÍTULO 3. DESCRIPCIÓN DE LA REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO	39
3.1. Descripción de la realización del trabajo de campo con los menores bajo estudio.....	39
3.2. Relatos e impresiones de profesionales que trabajaron con los menores bajo estudio.....	48
CAPÍTULO 4. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.....	58
4.1. Existencia de los <i>niños de la calle</i> desde la visión marxista del origen del capitalismo.....	58
4.2. Mitos, Ritos y Símbolos en los <i>niños de la calle</i>	59
4.2.1. Símbolos	59
4.2.2. Mitos.....	62
4.2.3. Ritos	65
4.3. Conclusiones	67
4.4. Recomendaciones	70

CAPÍTULO 1: MUNDIALIZACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS EN EL FENÓMENO DE LA EXISTENCIA DE LOS LLAMADOS *NIÑOS DE LA CALLE* EN EL CENTRO-NORTE DE LA CIUDAD DE QUITO AÑOS 2002 – 2003, 2007 – 2008.

Con el aparecimiento del capitalismo comercial en el Siglo XIII, se crea un efecto mundializador, la sociedad de aquella época vio en la conquista de América la posibilidad de expansión de sus innovadas formas de comercio, extracción de riquezas, acceso a nuevas mercancías, etc., integrando de forma asimétrica a la población originaria de los pueblos intervenidos. La lógica capitalista que se había pasado en Europa sentaba sus raíces en territorio iberoamericano al que se veía como fuente importante para su consolidación y desarrollo, sobre todo en países que carecían de las ventajas de sus vecinos en cuanto a riqueza natural para competir y superar la situación económica y de poder político o económico frente a sus vecinos.

Para dar cuenta de la conformación del capitalismo en Europa y la forma en que éste tomó protagonismo en la exclusión socio – económica de nuestras poblaciones originarias, realizaremos un breve recuento por las principales fases de su formación y la manera en que dicho sistema se instauró en nuestro país, reproduciendo la misma lógica de acceso inequitativo a los bienes del Estado y a una sociedad que vele por los derechos e igualdades de sus ciudadanos en general.

1.1 APARECIMIENTO DEL CAPITALISMO COMO FENÓMENO MUNDIALIZADOR.

En el presente capítulo, intentaremos leer desde *El Capital*, Carlos Marx¹ el origen del fenómeno de la exclusión económica, generador de pobreza, miseria, violencia, etc., en todos los rincones del planeta, el autor no utiliza el concepto exclusión, sin embargo, en su obra existe toda una teoría que fundamenta la segregación económica como origen de toda discriminación. La reseña cronológica utilizada para dar cuenta del nacimiento, desarrollo y bases de la mundialización del tipo de economía capitalista, ha sido tomada del “Manual de Economía Política”², mediante la cual, daremos cuenta de los orígenes del capitalismo, cómo se fragua en una suma de situaciones coyunturales que desembocaron en un mecanismo de nacimiento no planificado ni socialmente acordado, que llegó a implantarse como *necesario* para lograr la riqueza y *desarrollo* de las nacientes ciudades.

¹ Carlos Marx. *El Capital. Crítica de la economía política*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, Tercera edición, segunda reimpresión, 2001.

² Academia de Ciencias de la U.R.S.S. *Manual de Economía Política*. México, Grijalbo, 1960.

1.1.1 ORIGEN DEL CAPITALISMO.

La dinámica capitalista tenía su base en la acumulación de bienes, influencia, poder, dinero, etc., aunque ello implicaba un sacrificio personal y familiar degenerador de humanidad para la mayoría que alimentaba esta inequitativa forma de reproducción de vida material, así como prosperidad de todo tipo para la minoría que acumulaba los medios de producción.

1.1.1.1 *Sociedades primitivas*³

Desde que la humanidad desarrolló las primeras formas y estrategias de garantizar la reproducción de su vida material y espiritual⁴, una serie de fenómenos naturales y antrópicos sucedieron en el camino a conseguir su innovación constante. Atravesó diferentes estadios de complementación, organización y desarrollo en el campo personal, familiar y social; alimentarse y sobrevivir eran los derroteros primigenios. Hordas, clanes, tribus, etc., aplicaron estrategias y métodos de cohesión social encaminados a reglamentar la vida en comunidad.

En su labor de garantizar la supervivencia personal y grupal, el hombre⁵ descubre en el cultivo y posesión de la tierra un medio para garantizar alimento y abrigo, así se da un precursor impulso de posesión de la tierra, para años más tarde encontrarle sentido a ocuparla, pelear y conquistar por ella. Siglos después, poseerla será equivalente a detentar poder, principalmente: económico, político y/o social.

Generadas innovadas maneras de agrupación social, mayormente unidas por lazos de sangre, la organización desarrolla una nueva etapa, cuyas *gens*⁶, implementan formas de vida determinadas por el *matriarcado*. Con el paso del tiempo y acercamiento de las relaciones internas y externas de los grupos sociales, varón y mujer adquieren nuevos roles que conllevan a la sociedad a un cambio de la dinámica social, conocido como *patriarcado*, mismo que de forma incipiente, da paso a la configuración de la mujer y el niño⁷ como objeto de protección, cuidado y pertenencia, lo que constituye una huella primigenia de propiedad privada.

En este contexto, la *comunidad gentilicia* domina nuevas formas de provisión alimenticia como la ganadería, apareciendo así una primera división social del trabajo. Más adelante, se implementa el desarrollo de la agricultura, mediante la cual se amplía la variedad y cantidad de alimentos, materias

³ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

⁴ En el presente capítulo, la palabra *espiritual* será entendida en su acepción Marxista.

⁵ Utilizaremos esta expresión para señalar el colectivo *humanidad*, no pretende desconocer la representación femenina o de género en general.

⁶ (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960)

⁷ Utilizaremos esta expresión para señalar el colectivo niños / niñas, no pretende desconocer la representación femenina o de género en general.

primas, herramientas para las labores del campo, mejoras en resistencia a inclemencias del tiempo, etc., produciéndose de esta manera, una segunda división social del trabajo.

A partir de estos elementos, tribus o clanes descubrían formas eficaces de cubrir sus necesidades grupales, la hostilidad experimentada frente a la naturaleza en una primera etapa de supervivencia, se superaba paulatinamente. Con el nuevo orden, se escogían los miembros de sus grupos en función de lazos parentales o afines, se vivía cada vez en grupos más pequeños e independientes. Posteriormente, un responsable de esos pequeños grupos, constituidos en familias, creaba las condiciones para velar por círculos sociales más pequeños de los que tomaba la responsabilidad de cuidar.

Las costumbres cambiaban, la demanda de bienes y servicios se ampliaba debido al *intercambio*, que nació como forma natural de provisionarse y cubrir las demandas de cada grupo, considerando ventajas o contrariedades existentes de acuerdo a sus asentamientos geográficos, determinando así la cantidad, calidad y accesibilidad a los recursos naturales de los cuales podían disponer para su aprovechamiento personal y grupal.

Los bienes que la población demandaba en aquel momento de expansión demográfica y territorial, estaban dirigidos a cubrir alimentación, protección y abrigo así como instrumentos para cultivar la tierra. Tal situación alumbró el nacimiento de una nueva etapa en la división del trabajo, aparecieron en la palestra laboral: herreros, alfareros, tejedores, etc., con ello, la posibilidad de realizar construcciones de gran magnitud para la época, como vías que mejoraban la conectividad entre pueblos y centros de comercio.

Cabezas de tribu o jefes de nacientes comunidades rurales, autoridades eclesiales, caudillos, entre otros, descubrieron en estas nuevas formas de organización, posibilidades prometedoras de tomar ventaja de su posicionamiento, se apropiaban de sectores comunales como medio de obtención de mayor cantidad de recursos para acumular bienes y ventajas frente a sus congéneres. Este acaparamiento trajo la apropiación de nombres y títulos en calidad de vencedores, protectores, etc., así nace una primera forma de esclavitud doméstica, donde aprovecharse del esfuerzo de los empobrecidos traía réditos económicos, sociales y demás, a quienes los implementaban.

1.1.1.2 Sociedades esclavistas⁸

Las primeras innovaciones técnicas trajeron nuevos objetivos para quienes podían costearlas, aplicaban el uso de su poder para conseguir los fines establecidos, acunándose así, los primeros vestigios de esclavitud doméstica, explotación para mantener las nacientes grandes propiedades basadas en el

⁸ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

intercambio agrícola. Crecía la demanda de esclavos para abastecer requerimientos en la producción, así como en la construcción de la estructura de conectividad interpoblacional, generando más ocupación en los artesanos proveedores de herramientas y otros bienes demandados.

Agricultores y artesanos cuyo trabajo se ampliaba en cantidad, calidad o perfeccionamiento, conservaban pequeñas parcelas de tierra determinadas por el autoconsumo, particular que cambió de rumbo frente a la necesidad de obtener productos elaborados por sectores complementarios. El tiempo y el costo material para dedicarlo a las actividades de autoconsumo e intercambio, era insuficiente, empezaron a vender parte de su producción para adquirir los bienes que demandaban, encaminando así el nacimiento de la *mercancía*. Sobre ésta, la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. (1.960) define: “*Mercancía* es el producto que no se destina directamente al consumo, sino al cambio, a la venta en el mercado. La producción de artículos para el cambio constituye el rasgo característico de la *economía mercantil*” (p.32).

Con el nacimiento de este nuevo modelo y sistema de *intercambio*, aparece una tercera división del trabajo social: los *mercaderes*, quienes al haber acumulado bienes, obtenían mercancías elaboradas por artesanos u otros productores a fin de venderlas a los consumidores de pueblos, aldeas, ciudades nacientes, esta vez, con premisas de lucro.

Hipotecas no pagadas, deudas personales y familiares, fomentaban la venta de esclavos a cambio de saldar sus haberes, aumentando la brecha de inequidad existente entre el sector usurero y el empobrecido, dando paso al apareamiento, establecimiento y expansión del modo esclavista de producción. Con estos procesos de explotación se hizo necesaria la aparición de un ente regulador de relaciones entre quienes se erigían príncipes, reyes, y la población pobre dividida entre campesinos libres y esclavos; es así como nace el Estado, con el fin de defender a una naciente minoría acumuladora de poder y someter a sus dictámenes a una mayoría empobrecida y/o esclavizada.

Los estados esclavistas imponían el cobro de ingentes sumas de dinero y altos intereses a los campesinos pobres, quienes al no poder cumplir las obligaciones impuestas se veían avocados a convertirse en esclavos para saldar las mismas, sus detractores se apoderaban de tierras, trabajo, familias, etc., a través de medidas de cobro procedentes del libre albedrío de quienes detentaban el poder.

Guerras cuyo resultado era el apoderamiento de personas en calidad de esclavos, perdieron vigencia; posteriormente, las guerras de conquista fueron seguidas por guerras emancipadoras, con ello se agotaba la fuente de obtención de esclavos baratos, produciendo el desmedro de grandes latifundios agrícolas y artesanales, cuya ausencia de interés de los esclavos por obtener réditos que iban en beneficio único de los explotadores, fomentó una crisis gradual en este sistema de producción.

Los propietarios de los bienes pertenecientes a toda la estructura afectada por la crisis esclavista necesitaron nuevas vías de obtención de réditos económicos, así se creó una nueva forma de trabajo en la cual participaba el trabajador de la tierra como elemento beneficiado a quien se le entregaba una parcela de tierra para que la trabajara, sin ser esclavo, se debía a sus prestadores, reconociendo a éstos como *señores*, convirtiéndose en elemento de su explotación debido a la cantidad y variedad de obligaciones contractuales impuestas por los dueños de la tierra.

Frente a esta situación de explotación los esclavos empezaron a sublevarse, los pueblos sometidos a estos mecanismos, al igual que sus congéneres libres, propinaron contundentes golpes internos y externos a los Estados que habían implementado éstas y otras formas de explotación, orientadas a garantizar la base de generación y consolidación, produciéndose de tal manera el desmedro de grandes potencias de la antigüedad, como la caída del Imperio Romano.

1.1.1.3 ***El Feudalismo***⁹

Posterior a la caída del Imperio Romano y al debilitamiento del imperio Carolingio, se desarrollaron nuevas estrategias para apoderarse de la tierra. Los grandes jefes militares y sus tropas poseían predios de grandes extensiones, destinando el área de ríos y bosques al uso común, repartiéndola cada determinado período de tiempo entre los habitantes de sus Estados. Años más tarde, la tierra pasó a constituirse bien heredable, así, la acumulación de bienes y poder permitió la configuración de instituciones dedicadas a elaborar el marco normativo requerido para conseguir y mantener sus privilegios.

Por dichas razones, acumular territorio, servidumbre, influencias, etc., fue la constante de los jefes guerreros apoyados en la nobleza gentilicia, la iglesia, sus tropas, se erigieron reyes o príncipes de los nacientes Estados, organizando innovadas distribuciones territoriales para afianzar su poderío, distribuyeron la tierra entre quienes los apoyaban y les servían en sus nuevas moradas, la entregaron a campesinos que debían cultivarla, cumplir con impuestos y demás haberes que los terratenientes bajo el auspicio del rey, imponían. A la tierra que se repartía bajo éstas y otras similares características se le daba el nombre de *feudo*.

El Feudalismo se desarrollaba cada vez más debido a una parcial eficiencia demostrada como opción de control frente a la crisis de la autoridad consolidada de aquella época, consecuencia del desmedro de los imperios anteriormente regentes. Debido a las precarias condiciones de infraestructura vial, control social, etc., se permitía el *subfeudamiento* que consistía en que un *caballero* del *señorío* del rey o príncipe, tome a su cargo uno o dos feudos; a cambio de prestar sus servicios de consejería y otros, recibía

⁹ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

protección y ayuda de ellos, elegía un señor a quien servir de manera personal, enviando sus sub – vasallos a servir al otro.

Esclavos, colonos, campesinos en general, se transformaron en *vasallos*, a su vez, debido al control y dominio de los feudales se convertían en *siervos de la gleba*; que si bien ya no eran esclavos, trabajaban bajo condiciones de explotación para realizar los pagos que cada vez al feudal se le antojaba imponer por concepto de *renta del suelo*, mismos que cobraban en trabajo, especies y dinero, así como imponiendo medidas que los señalaban como individuos privilegiados por la sociedad.

Cancelar la renta del suelo en trabajo era la característica de las primeras etapas del feudalismo, el siervo destinaba dos o tres días a la semana para trabajar en la tierra de *su señor* y desempeñar todo tipo de tareas requeridas: agrícolas, ganaderas, artesanales, de servicios varios, etc., siendo para el campesino, el tiempo más importante y limitado, aquel que requería para dedicarlo a la producción de su tierra. Debido a dicha particularidad, el *señor* empleaba capataces para vigilar el comportamiento de sus siervos, aquellos eran encargados de conseguir un alto rendimiento en los días de labores destinados por los campesinos a cumplir con la paga en trabajo. Amplificado el comercio en la modalidad de cambio, en una nueva etapa del feudalismo emerge el *censo en metálico* o *renta en dinero*. Es uno de los principales elementos de explotación a los campesinos o siervos que guiará la crisis y paulatino desaparecimiento del feudalismo.

Los trabajos derivados de la producción agrícola disminuían su atractivo al momento de posicionarse como mercancía preciada, la ventaja de las artesanías elaboradas en aldeas y ciudades conquistan la posibilidad de escapar del yugo terrateniente a los campesinos, refuerza en los artesanos la idea de abandonar la protección de los feudos y vivir de forma más independiente. Se establecían nuevas instituciones que cobraban tributos, acuñaban monedas y adquirían la potestad de gobernarse fuera de la explotación terrateniente, convirtiéndose las ciudades en centros de producción de mercancías.

1.1.1.4 ***La Producción mercantil como punto de partida del capitalismo.***¹⁰

Ya en época de las sociedades esclavistas se empezaron a conformar las ciudades, para la época feudal, se añadían a éstas, nuevos elementos, alrededor de las *Fortalezas*¹¹ de quienes detentaban poder en dichos territorios se establecían poblaciones dedicadas a la elaboración de mercancías que otros utilizaban para el intercambio comercial con fines de lucro.

¹⁰ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

¹¹ Construcciones medievales.

En la época feudal, los gremios de artesanos tuvieron un importante papel en el desarrollo de la *economía natural* (aquella orientada al intercambio), eran el espacio de protección de los siervos explotados por los feudales, encontraban asidero para desarrollar sus destrezas, incorporarse a la ocupación laboral paulatinamente, iniciaban como aprendices teniendo la posibilidad de llegar a ser maestros en la rama escogida. El trabajo artesanal era una salida a permitirse gozar de mayor libertad social y económica frente al yugo feudal.

Con el tiempo estos gremios cambiaron su naturaleza se transformaron en centros desde donde los artesanos con mayor poder económico impedían el progreso y avance de los menos favorecidos maestros y aprendices, con ello, se estancaba también la producción de mercancías. Para dicha época, ya se contaba con medios de producción más desarrollados como arados de hierro, telar de cintas, rueda hidráulica, brújula, imprenta, entre otros, que no eran aprovechadas por la mayoría de la población debido a la falta de recursos de ésta para adquirirlos, dándose ya una relegación de quienes estaban a merced de los económicamente poderosos.

Los comerciantes se agruparon en *corporaciones* para protegerse de las intervenciones abusivas de los feudales, desempeñaban un papel fundamental en torno al sistema de pesas y medidas que para la época no se encontraba definido ni unificado, buscaban no verse afectados en el comercio y protegerse de la competencia de mercaderes provenientes de otros lugares que comerciaban con materiales y novedades preferidos entre la clientela, por variedad y calidad, lo que ponía en riesgo la obtención de sus ganancias. Las aldeas feudales empezaron a requerir nuevas lógicas de funcionamiento, ya no era atractivo el censo en frutos, animales o especies, sino en metálico, ello permitía al feudal acceder a nuevos tipos de servicios y bienes como los suntuarios por ejemplo, producidos por otro grupo económico que se abría paso, como era el de los artesanos, cuyos productos comercializaban los *mercaderes*.

Esta diferencia de trato en lo que respecta a derechos y equitatividad daba paso a una jerarquización social, en la que *nobleza* e iglesia estaban a la cabeza del poder; castigos y sanciones venían de autoridades, casas reales, aupados por doctrinas y dogmas eclesiales que imbuían a la sociedad pobre especialmente, la idea de estar destinados a ser dirigidos y vivir en esas condiciones por quienes eran *escogidos* para conducir sus vidas, debido que un poder superior había designado a aquellos para cumplir dicho objetivo, por tanto: obediencia, sumisión y otros *valores*, les era requerido observar en su comportamiento, con miras a ser favorecidos por autoridades terrenales y *celestiales*.

1.1.1.5 La Burguesía ¹²

¹² Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

De acuerdo a la lógica imperante en la época, la institución feudal constituía un punto de estancamiento en el desarrollo de las relaciones comerciales que requerían mayor libertad del obrero o campesino¹³ para dedicar su tiempo y energía a trabajar en la producción y productividad económica. Estas particularidades afectaban las relaciones entre campesinos y vasallos por un lado, feudales y terratenientes por otro, evidenciaban cada vez más marcada la brecha de acceso a los medios de producción entre ambos, con estas condiciones manifestándose en una época de afianzamiento de poder y riqueza, se abre paso al nacimiento de una nueva clase social, con una concepción socio – económica diferente a la feudal: la burguesía.

Esta nueva clase social, tenía su lógica de vida sostenida en el trabajo de artesanos, agricultores y manufactureros, demandaban el desaparecimiento de las aldeas feudales y auspiciar el nacimiento de una institución que permitiese el manejo de los nacientes mercados y demás elementos favorecedores a sus intereses, aprovechando su influencia en quienes ejercían el poder político, así se originaron y consolidaron los *Estados - Nación*.

Quienes detentaban el poder con la categoría de reyes se sirvieron de los *vasallos* que estaban al servicio de otros *vasallos* para asestar golpes contundentes al feudalismo y debilitarlo hasta su desaparecimiento a fines del S. XIII. Los reyes consolidaron su poder en los Estados Nacionales con la figura de monarquías absolutas, donde imponían sus normas, leyes, dictámenes, etc., de acuerdo a lo que sus nuevos intereses económicos y financieros demandaban.

En el reconocimiento de nuevos mercados la ampliación de rutas marítimas fue decisiva, con la dominación de Constantinopla en el siglo XV los Turcos controlaban la zona Oriental del Mediterráneo produciéndose así una inversión de los polos económicos, al pasar la hegemonía económica de Europa occidental a los países bajos debido que Vasco da Gama, con su viaje de circunnavegación, inauguró la ruta de comercio con India en 1.498. A ello, se suma el viaje de conquista de Cristóbal Colón hacia América en 1.492, particulares que nutren al comercio y a la creciente burguesía de materias primas para diversificar la producción y ampliar el mercado hacia las nuevas urbes de los estados nacientes, añadiendo oro y plata principalmente a la riqueza de los países conquistadores, explotación y pobreza a los conquistados.

1.1.1.6 Expulsión de millares de campesinos europeos a las nacientes ciudades. ¹⁴

¹³ Cuando nos referimos en el presente trabajo al sustantivo *obrero* o *campesino*, se reconoce la inclusión del femenino correspondiente.

¹⁴ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960)

En su origen, el capitalismo cuenta con un fenómeno acontecido en Europa, visibilizado notablemente en Inglaterra, que se convertirá en el más importante precursor de la formación del proletariado obrero y el ejército industrial de reserva: la expulsión de millares de campesinos de sus tierras de vivienda, labor y comunitarias al naciente mundo del capitalismo. Ingentes cantidades de mano de obra disponible para la industria, determinaron un irrisorio precio a pagar por parte de quienes la demandaban.

El *gran señor feudal* era dueño de tierras que se subdividían entre sus siervos y demás aldeanos, así como de las tierras comunales; pero, al sentir la necesidad de apoderarse de las tierras para el usufructo que se empezaba a considerar rentable, desestimó los documentos jurídicos que daban a los campesinos el título de poseedores de sus parcelas, adueñándose de éstas e incluso de los espacios comunales, puesto que el futuro promisorio que vislumbraban en la industria de tejidos y el cambio de la agricultura natural a una capitalista, les dio impulso para arrasar incluso de forma violenta, con la propiedad personal y comunal campesina.

En Europa se dictaminaron leyes, edictos y demás normativa con el objetivo de despojar a los campesinos de sus tierras y acumular medios de producción y mano de obra barata por parte de los nacientes capitalistas. Los más acaudalados feudales, *nobles* y burguesía que apoyaba *La Reforma* de Lutero, elaboraron todo tipo de argumentos para trasladar los bienes de la iglesia a manos de quienes apoyaban a la *alta nobleza*: donación, venta a precios irrisorios, regalo u otros, despojando de bienes y derechos adquiridos a los empobrecidos.

Minúsculos grupos de campesinos, a más de ser expulsados de sus tierras trabajadas, eran reubicarlos en tierras inhóspitas con la premisa de ser *favorecidos* por los terratenientes con dicho traslado. Quienes no conseguían lugares en dónde trabajar u ocuparse, formaban cinturones de miseria en los nacientes Estados, además, se les imponía penas que gradualmente se endurecían hasta castigar con la muerte a quienes no lograban ocuparse, a sabiendas incluso, que dichas plazas no existían.

1.1.1.7 Creación, implementación y desarrollo de La Máquina. ¹⁵

A la avalancha de gente despojada de sus tierras se sumaron las innovaciones tecnológicas de los capitalistas, que conformaban los medios propicios para el usufructo del tiempo, energías y trabajo no compensado de los campesinos, quienes además, junto con agricultores, productores de manufacturas, entre otros, debían competir por vender en el mercado sus productos a precios que no siempre compensaban lo invertido. Se intensificaba el trabajo manufacturero, convirtiéndose así en antesala propicia de la entrada a la *revolución industrial*, a fines del S. XVIII e inicios del S.XIX en Europa, convirtiéndose en motor de la producción capitalista.

¹⁵ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

La máquina de vapor se convierte en un punto importante de aprovechamiento de las energías de la naturaleza, intensifica tareas y labores reduciendo la fuerza humana y tiempo requeridos en la producción, de esta forma, realizaba en algunos casos el trabajo de todo un grupo, dejando subempleados a unos y desempleados a otros. Esta implementación supuso un éxodo de lo rural a lo urbano y de las viviendas particulares de los productores artesanos o agrícolas, a espacios habitacionales y de labor, pertenecientes a la industria.

Los primeros capitalistas eran quienes habían acumulado posesiones, dinero y/o poder, como los maestros de taller por ejemplo, que tenían conocimiento y experticia en producción artesanal, división social del trabajo, uso de maquinaria, entre otros. Los cambios sociales, económicos, culturales, etc., matizados por el desarrollo y amplio despliegue de las artes, etc., afianzaban una sociedad burguesa en la que manifestaciones de protestas por parte de los gremios de artesanos, eran consideradas un atentado al orden instituido, por tanto no se podían hacer públicas.

1.1.1.8 Dinero acumulado del primer mercantilismo y saqueo de Colonias.¹⁶

Debido a la nueva lógica económica que se desarrollaba en Europa, en un escenario de protección de bienes, riqueza y poder, se facilitó el paso a una nueva forma de quehacer productivo: el *mercantilismo*, implantaba medidas de protección interna frente a situaciones externas consideradas un atentado a minar la riqueza de los mismos, el objetivo era concentrar y acrecentar la misma. Los Estados que no tenían colonias para saquear sus metales preciosos o aquellos que las tenían, pero aquellos lugares carecían de estos bienes, hacían hincapié en la producción de su industria. Se imponían altos aranceles a las importaciones puesto que se consideraba una balanza comercial positiva al índice elevado de las exportaciones sobre uno reducido de importaciones, de tal manera que al disminuir el pago, se garantizaba la permanencia del oro en el territorio.

Las guerras eran el instrumento para conquista y saqueo entre naciones, se pagaba en oro y plata a los mercenarios, por ello, dicho metal era de un valor altamente codiciado, garantizaba bienestar y riqueza a las naciones que lo podían disponer. España debilitada por deficiencia en producción, industria, materias primas, etc., dio apoyo al viaje de Cristóbal Colón, para que pudiese hacer una travesía de comercio, que a las Indias, finalizando en conquistar y apoderarse de riqueza material, cultural e histórica de nuestros pueblos latinoamericanos en nombre de la *nobleza* o la religión, irrumpiendo en un estilo de vida, pensamiento y sociedad que vivía lógicas comunitarias de vivir su cotidianidad material y espiritual.

Las ideas de riqueza y pobreza se afianzaban como destino incluso, que la religión o los mitos señalaban como *síno* de los individuos o la humanidad, se imponían normativas de trabajo extremo para quienes

¹⁶ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

eran considerados *vagos*, se iniciaba el asistencialismo para los *vagabundos*, de esta forma, el capitalismo tenía los elementos necesarios para fortalecer su nacimiento y expansión que replicaba a todos los rincones que llegaba, legitimando el bien de pocos a costas de disminuir la calidad de vida de muchos.

1.2 LA EXTRACCIÓN DE LA PLUSVALÍA Y EL EJÉRCITO INDUSTRIAL DE RESERVA.¹⁷

1.2.1 LA EXTRACCIÓN DE LA PLUSVALÍA.

En la relación capitalista, el dueño de los medios de producción y el obrero asalariado se configuran como figuras antagónicas, se inicia el método de obtención de riqueza mediante acumulación de un valor que se agrega al capital durante el proceso de producción, que al ser un plus, adquiere el nombre de *plusvalía*. El obrero recibe a cambio de su labor, un valor menor a lo que su prestación de energías representa, el capitalista utiliza la fuerza de trabajo de aquél, durante un determinado número de horas, mismo que no retribuye en paga, quedando sin cubrir en dinero el equivalente del desgaste físico y espiritual de la pactada jornada de trabajo. Al final del proceso de elaboración de una mercancía, el capitalista recupera lo invertido en bienes de producción y pago a los obreros, con el valor agregado del trabajo que no les retribuyó acorde a su desgaste, para obtener una mayor plusvalía prolonga la jornada de trabajo, consiguiendo así un remanente llamado *plusvalía absoluta*.

Con la innovación tecnológica que se experimentaba en dicha época, maquinaria y herramientas eran los medios que permitían obtener mayores resultados en la producción de mercancías durante el mismo lapso de tiempo que anteriormente se realizaba sin su presencia; esta plusvalía era mayor debido que se multiplicaba el rendimiento no retribuido al obrero, esto constituía una *plusvalía relativa*. La competencia entre capitalistas por acaparar mercado y obtener mayor plusvalía, conduce a la mejora tecnológica para intensificar la producción, por tanto, hasta que otro de sus congéneres innove, el valor no retribuido a los obreros se convierte en *plusvalía extraordinaria* para quien toma la ventaja de innovar.

En el proceso que contempla desde que la mercancía inicia su producción, hasta su venta, se considera que es un *ciclo de rotación del capital*, al finalizar éste, regresa al capitalista lo invertido junto con el plusvalor obtenido, siendo conveniente que el mismo, acelere cada vez su ciclo, para contar con una mayor cantidad de plusvalía acumulada en un tiempo menor. Una de las medidas más utilizadas para lograrlo es, buscar un intermediario para hacer llegar la mercancía hasta el consumidor final.

La apropiación de estos excedentes por parte del capitalista, le permite fusionarse con otros capitales, centralizar poder e influencia económica, originar la quiebra de pequeñas empresas y productores, redundando así en una mayor *tasa de ganancia* a su favor. Incursionan en ramas industriales diferentes o

¹⁷ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

complementarias a las que poseen, conformando monopolios y oligopolios que dictaminarán posteriormente patrones socio - culturales de consumo.

1.2.2 EL EJÉRCITO INDUSTRIAL DE RESERVA (EIR).

El *Ejército Industrial de Reserva* es considerado como una *superpoblación relativa* respecto a la posibilidad del sistema capitalista de absorber toda la mano de obra disponible, no es vista como un remanente de población que *per se* esté sobrando frente a un sistema equitativo de producción, son más bien la lógica capitalista y sus preceptos los que la producen. Se presentan oscilaciones en las particularidades de los ciclos del capital industrial relacionados a la inclusión o expulsión de mano de obra, sin embargo, se pueden reconocer características y rasgos que atañen a otros grupos que se reconoce dentro de éste.

La industria y su lógica de crecimiento que para ésta época ha provocado la quiebra de pequeños talleres de manufacturas donde se encontraban aprendices, maestros y dueños de incipientes medios de producción, arroja ingentes cantidades de obreros y jóvenes aprendices al vaivén de las plazas de empleo que se abren o cierran según necesidades transitorias, esto los convierte en *Superpoblación flotante* para el sistema socio – económico.

A medida que el capitalismo se expande, ingresa al espacio rural en la que pequeños campesinos quiebran ante la ola de tecnificación y demás poderío de la naciente industria, que junto a los campesinos empobrecidos, se ven agolpados a la desocupación durante gran parte del año, permitiéndoles encontrar empleo una vez por año para específicas épocas de cosecha, siembra o demás, esta población recibe el nombre de *Superpoblación latente*.

Un tercer grupo de población es ubicado dentro de la *Superpoblación Intermite*, se encuentra en situación de mayor inestabilidad laboral y económica que las categorías anteriores, viven condiciones de pobreza que les conduce a aceptar salarios por debajo de la media de un obrero, jornadas intensas, dispuestos a vender en condiciones precarias su fuerza de trabajo, etc. Es allí donde el capital encuentra su mayor cantera, esta población está a la espera de ser enrolada a cualquier costo, a una plaza de trabajo que le permita cubrir al menos sus necesidades básicas de alimento y vivienda.

Dentro de la clasificación de la superpoblación relativa se reconoce la existencia del *Pauperismo*, allí tienen su espacio los grupos vulnerables que en la época que atañe el presente trabajo, esto es, Siglos XVIII y XIX, se los reconoce socialmente como empobrecidos y en desventaja de todo tipo de competencia para mejorar su vida, economía, etc.

En Marx (2001) encontramos una desagregación de este grupo: las personas *capacitadas para el trabajo*, huérfanos e hijos de pobres quienes en épocas demandantes de mano de obra, encuentran su espacio de ocupación; *degradados, despojos, incapaces para el trabajo*, a esta categoría corresponde la población desgastada por el trabajo intenso, mermada en su salud. Fuera de este grupo se encuentra población en la que se evidencian las asimetrías capitalistas, políticas y sociales de la época, este conjunto es conocido como el *proletariado andrajoso* (“lumpenproletariado”) compuesto por *vagabundos, criminales, prostitutas*.

1.3 LA NECESIDAD DEL EJÉRCITO INDUSTRIAL DE RESERVA Y SU PROCESO HISTÓRICO. ¹⁸

Se desarrollaron reglamentaciones por parte de los dueños de los medios de producción para sacar provecho de sus ventajas socio – económicas como patronos de taller o maestros, por parte de aprendices y ayudantes de taller se realizaban intentos de frenar las explotadoras formas de trabajo a las que eran sometidos, siendo coartadas de muchas maneras por el poder establecido. Quienes recibían en sus talleres aprendices o ayudantes los alimentaban de forma precaria, la vivienda que les facilitaban no cumplía los requisitos para ser un medio de protección y ayuda para el desarrollo laboral y personal de sus huéspedes.

La revolución industrial trajo elementos que permitieron engrosar el *Ejército Industrial de Reserva*, para el capitalista era rentable implementar maquinaria, despedir obreros o contratar mujeres o niños, debido que a ellos se les empleaba como mano de obra barata. El rendimiento ya no necesitaba la fuerza y resistencia tradicionalmente masculina adulta, los elementos de la naturaleza, añadidos a la tecnología de la época, permitían prescindir de ella en muchos casos.

La lógica capitalista re – acomodaba los cánones conductuales de la sociedad, por ello, los pensadores que tenían influencia en la época, lanzaban sus estudios o reflexiones, en su mayoría considerando al régimen de trabajo de la época, como la consecuencia normal y mandatoria al desarrollo de los Estados, que no contaban con políticas que promulgasen igualdad de condiciones en el acceso a la tierra o a una repartición equitativa de sus frutos.

Sin protección laboral en cuanto a seguridad social, renta, salud, entre otras, la población despedida de sus trabajos se retiraba a vivir a expensas de que al menos un miembro de su familia encuentre un lugar donde emplearse para poder sobrevivir o esperaba ser nuevamente absorbido a la esfera laboral por aumento del capital variable sectorial o global. Si estas condiciones no se lograban, se veían conducidos a formar parte del *lumpenproletariado*, estigmatizados como generadores de *vagancia* que podría contagiar a otros y hacer que la producción se estanque, la industria colapse y la nación se arruine.

¹⁸ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1960; Marx, 2001)

La industria de la época vio en el diligenciamiento de la *Ley Fabril*¹⁹ la respuesta a derechos que los obreros demandaban, por ejemplo, el acceso a formación académica. El EIR se encontraba en mayor desventaja, ninguna protección les asistía, se vio abocado a permanecer en su situación de exclusión socio – económica, que difícilmente veía la posibilidad de superar dicha situación adversa. Esta lógica se reproduce en el acceso a ocupaciones o distracciones artísticas o lúdicas de las que se excluía a los pobres o carentes de condiciones aceptadas como socialmente válidas.

Los obreros empezaron a demandar cumplimiento de mejoras de condiciones de trabajo al capitalista, mismo que se apoyaba en las autoridades locales para evitar cumplirlas. Aquellos conseguían unir sus fuerzas en gremios para luchar por sus derechos y paliar el menoscabo de su bienestar, consiguieron reducción de la jornada laboral, mejoras de las condiciones laborales respecto al tipo de vivienda, alimentación, etc. Además, los capitalistas y el Estado veían como amenazas este tipo de manifestaciones, por tanto, veían como positivo que engrose el Ejército Industrial de Reserva, porque consideraban que así se debilitaban las organizaciones de trabajadores.

La intelectualidad de la época contribuía con literatura favorecedora para la mantención del *status quo* de la época, por ejemplo: Malthus (citado en Marx, 2001) señalaba en su teoría de la población, que la satisfacción entre la producción de bienes de consumo y los habitantes, tenían leyes de crecimiento desiguales; sostenía que la proporción de crecimiento de la producción era aritmético, es decir, 1,2,3,4 ..., y el de la población, geométrico, esto es: 1,2,4,8 ... de tal manera, que no existiría posibilidad de equiparar la cantidad de población con la de alimentos, convirtiéndose en argumento de justificación a la situación económica inequitativa que se vivía.

Desde el sector eclesial protestante, Townsend (citado en Marx, 2001), promulgaba que la población tenía un destino de tipo *divino* que cumplir, señalaba la predeterminación de las clases sociales, unos nacerían en riqueza porque tendrían las tareas más *delicadas* que realizar, mientras los que nacían en la pobreza debían resignarse a cumplir su destino de realizar los trabajos más pesados en favor de los primeros.

1.4 PECULIARIDADES DEL PROLETARIADO Y DEL EJÉRCITO INDUSTRIAL DE RESERVA.

Pandemias y epidemias se expandían fácilmente en los espacios de trabajo y vivienda más precarizados, la ayuda Estatal era incipiente, las instituciones benefactoras apenas daban abasto a las demandas urgentes. Debemos considerar que las normativas de salubridad y el aprovisionamiento de medicina para la referida época, estaban muy limitadas. En los segmentos de la población más pobre, la salud se

¹⁹ (Citada en Marx, 2001).

relegaba para priorizar alimentación y pago de renta de vivienda, que en muchos casos estaba inscrita en las medidas de explotación aplicadas por capitalistas y demás personas que detentaban el poder.

La salud de la población obrera en general se veía afectada por la conveniencia del capitalista en ahorrar plusvalía, no invertía en acondicionamiento de los lugares de trabajo, los mantenían en mal estado, convirtiéndose en focos de hacinamiento, contaminación, enfermedades, etc. El EIR por su característica de sub empleo, quedaba al margen de cualquier protección sindical, de seguridad por paro forzoso o retiro, además, al ser abundante la mano de obra, disminuía la posibilidad que el capitalista escoja a los más jóvenes o *productivos*, imposibilitando de encontrar ocupación a enfermos, envejecidos, con discapacidades u otras víctimas de la lógica de acumulación capitalista.

Aunque se habría paso a leyes que proponían mejoras laborales para el proletariado, el capitalista era juez y parte de la aplicación de dicha normativa, que no se llevaba a la práctica o se cumplía de forma incipiente (véase Marx, 2001), por ejemplo: se necesitaba contar con inspectores para que asistan a las grandes obras, minas o industrias y dar informe del cumplimiento de la normativa laboral aplicada, era escogida de una terna que el mismo capitalista proponía o si era desde las instituciones locales, se empleaba a un número minúsculo de inspectores que no alcanzaban a rotar sus puntos de trabajo hasta una década entera, dejando prácticamente abandonados los mismos. Por tanto, era presumible que los informes de dichos profesionales se orientasen a favorecer los intereses de quienes los auspiciaban.

La Ley Fabril era un germen de lucha del proletariado por el derecho a la educación formal, con dicha conquista, los hijos de los obreros iban a las escuelas donde aprendían agronomía y tecnologías como complemento al modelo de producción capitalista. El EIR sufre las mismas consecuencias, al pertenecer al grupo más inestable de empleo, su salud y alimentación son aún más deploradas, alcanzar un mejor nivel de escolaridad es difícil.

Esta ley era un instrumento estatal que favorecía al capitalista, cuidaba que cada grupo de obreros descansara luego de su jornada laboral para que recupere las energías sentadas como pertenencia del capitalista; por medio de este control se impedía al obrero buscar otras opciones de complementar y elevar su salario en busca de mejor porvenir, puesto que no les preocupaba su desgaste físico o espiritual, sino consideraban que esa *mercancía* era de su propiedad y por tanto, sólo debía desgastarse a su servicio.

Muestra de la explotación del capitalista al proletariado obrero, sobre todo al industrial, es la existencia de ingentes grupos de familias movilizadas de un lugar a otro, en condiciones precarias, ausentes de planificación, servicios básicos o salud, este grupo era conocido como *huestes trashumantes*, vivían de primera mano el desgaste de su fuerza de trabajo y calidad de vida. Eran los especialistas en trabajos duros: fabricaban tejas, ladrillos, quemaban cal, construían ferrocarriles, etc., vivían en improvisadas viviendas por las que pagaban alquiler al capitalista que los contrataba; además, debían cargar con el

estigma de ser el grupo que realizaba el trabajo manual más elemental, por ende, de categoría *indigna*, según la consideración social de la época.

1.5 UBICACIÓN SOCIO – ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN BAJO ESTUDIO.

Con el antecedente global del origen del capitalismo, queremos iniciar un breve recorrido sobre la conformación del grupo de los llamados *niños²⁰ de la calle* en la ciudad de Quito, para ello, seguiremos el rastro de las ideas que concibieron la inequidad económica como signo de desarrollo y progreso a nivel mundial y luego tomaron sitio en nuestro continente y país.

La herencia de una cultura mestiza dirigida por descendientes de ideologías conquistadoras, impuso sus preceptos como válidos y aplicables para todos los que se encontraban formando parte de dichos pueblos. El discurso cultural “blanco” era el precepto que se debía observar para calificar como válido, bueno, bonito o deseable; lo emparentado o heredado de lo indio, negro o mestizo, era visto como lo que se debía *mejorar, blanquear, ocultar, dominar, etc.*

Las familias que tomaban el control de las sociedades convertidas en polos económicos como Guayaquil y Quito, reprodujeron las mismas lógicas de explotación laboral de la época de la conquista, con campesinos, indígenas, afros y otros grupos vulnerables de población. Instituciones como Huasipungos, Latifundios, Mitas, Obrajes, etc., eran dirigidos por quienes detentaban el poder, perteneciendo a una misma red encargada de buscar para sus intereses las mejores formas de obtener réditos aún a costa del sacrificio y la negación de derechos a sus congéneres más pobres.

Se concentraba la riqueza en manos de pocas familias e instituciones, en grandes extensiones de tierra mantenían campesinos indígenas sobre todo en la sierra norte – centro, que dedicaban su vida y esfuerzo a trabajar para quienes se ubicaban como sus patronos. Con esfuerzos por parte del Estado y varias intenciones de parte de los campesinos por reivindicar sus condiciones de desigualdad y acceso a la tierra, se producen dos momentos importantes en el país, la *reforma agraria* (1.964 y 1.973), con ello se logran objetivos de repartición de la tierra para dedicarla a producir, aunque muchos no lo lograban debido a la falta de recursos para sacarle provecho a la propiedad recibida: falta de acceso a tecnología, créditos y demás medios que requerían las nuevas formas de producción, marcando así, un camino al éxodo económico campo - ciudad.

A este respecto, el Proyecto Salesiano Ecuador (2012) sostiene:

²⁰ Utilizaremos el nombre de niños o chicos en género masculino, debido que nuestro trabajo se realizó con dicha población, por ser la que formaba parte de las fundaciones en donde realizamos el trabajo de campo. La población femenina era acogida en otras fundaciones.

Los indígenas se van quedando sin los patronos, sin capital para hacer producir las tierras, mientras tanto se iban reorganizando las comunas; todo esto crea un gran desfase en el campo, quedándose sin trabajo y el único recurso fue la migración a la ciudad, en busca desesperada de un “trabajito de lo que sea, en donde sea”. Los padres para no dejar abandonados a sus hijos tuvieron que llevarlos con ellos a las grandes ciudades donde iban a trabajar; por este motivo se inició el fenómeno del trabajo infantil en las calles, unos trabajaban con sus padres y otros por cuenta propia, en el día o en la noche, a la salida de los locales de diversión, restaurantes, centros comerciales y en las principales avenidas de la ciudad. (p.8)

Un elemento importante en nuestro análisis, son las medidas de corte neoliberal en nuestro país, que tuvieron como material abundante para su germinación, el capital procedente del llamado *boom petrolero* (1972), este hecho cambió el mapa socio – económico, político y financiero del país. Se fueron configurando los centros urbanos de las ciudades grandes como espacios donde el dinero proveniente del petróleo, aumentaba el empleo público, el endeudamiento del estado, la vialidad, la comunicación, conectividad vial, etc. La reactivación económica urbana trajo mano de obra del campo a la ciudad, que buscaba espacios para emplearse o conseguir réditos económicos, aún si se daba en condiciones precarias.

Las medidas tomadas por el Estado en aquella época, favorecían sobre todo a quienes se beneficiaban del dinero obtenido por el boom petrolero, pero la situación socio – económica del país en materia de política económica seguía dejando en el abandono a los más pobres. Los movilizados hasta Quito y sus alrededores no fueron totalmente absorbidos como mano de obra, muchos quedaron rezagados a encontrar formas de ganarse el sustento, incluso distribuyendo a sus integrantes de acuerdo a los lugares en donde podrían obtenerlo.

Al respecto, la Inspección Salesiana (2012)²¹ expone:

De otra parte se agudizan las contradicciones sociales debido a causas como la creciente injusticia en la distribución de las riquezas del país y de la acelerada exclusión en la participación de los bienes, no sólo económicos, a la que se ven sometidos enormes sectores de la población como resultado de la implementación del sistema neoliberal. Todo esto provocó una creciente descomposición de la familia, célula básica de toda sociedad, con la consecuente secuela de expulsión de niños, niñas y adolescentes hacia las calles; situaciones muy comunes en las provincias, en ese tiempo, menos atendidas por el Estado, como: Cotopaxi, Chimborazo, Esmeraldas, Manabí e Imbabura; agudizándose la problemática, especialmente, en poblaciones afrodescendientes. (p.8)

Los niveles de pobreza y extrema pobreza se convertían en constantes y crecientes factores productores de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) que iniciaban sus actividades en las principales calles de las ciudades grandes. Los fenómenos del desamparo estatal se hacían presentes en dichos menores:

²¹ Inspección Salesiana del Ecuador, Planificación Estratégica Participativa, Quito, Ecuador, 2012.

deserción escolar, mala alimentación, vulneración de sus derechos humanos, etc., bajo la premisa de pago preferente de la deuda externa y reducción del *gasto fiscal*, que incluía, disminución de inversión en educación, salud, vialidad, etc.

Para el presente trabajo, señalamos las particularidades del fenómeno de *callejización* en la ciudad de Quito, en el sector centro – norte, años 2002 – 2003 y 2007 – 2008, donde se encuentran localizados los lugares donde con mayor frecuencia se asilan los llamados *niños de la calle*.²² En el grupo de estudio se encontraba un alto índice de menores provenientes de la sierra norte y centro de sectores indígenas, en menor proporción de sectores de la costa y afrodescendientes.

Como señala la Inspectoría Salesiana (2012):

Otra causa para que los NNA hagan de las calles un espacio de vida cotidiana, fue el sistema represivo institucionalizado, incluidos los centros educativos y hasta en las mismas familias. Se decía “la letra con sangre entra” y por éste motivo había mucho maltrato físico y psicológico en las escuelas y en las familias tanto del campo como de la ciudad. Esta forma de maltrato fomentaba la deserción escolar y la fuga de los hogares, ya que era preferible “la libertad sin maltrato antes que el pan con palo”. (p.9)

La difícil situación socio - económica, las consecuencias personales o psicológicas que debieron enfrentar las madres en la crianza de sus hijos, eran motivos que ahondaban las causas para castigarlos o encargar a otros dicha tarea; la mayoría eran jefas de hogar, tenían varios hijos, muchos de éstos chicos tenían padrastros maltratadores. El ingreso promedio era menor a un dólar diario por persona²³, experimentaban además, bajos niveles de escolaridad, ausencia o precariedad de servicios básicos, padres o representantes con adicciones a alcohol y/o drogas, conductas infractoras, entre otras.

Existía un número menor de madres de familia trabajadoras sexuales del sector informal de la Av. 24 de Mayo en el sector del centro histórico de Quito, otras habían desarrollado formas de obtener bienes, alcohol, sustancias psicoactivas o dinero, ligadas a intercambio de servicios sexuales; mismos que en un importante porcentaje, eran ofrecidos en sus viviendas, para lo cual, expulsaban a los hijos o representados a la calle. Esto convertía a los menores en vulnerables al proceso de *callejización*²⁴, eran recibidos, iniciados y/o comandados por quienes llevan más tiempo *en la calle*²⁵, les enseñan estrategias de sobrevivencia en su medio: conseguir comida, lugar donde dormir, amigos, diversión, superar hambre, frío, etc., mediante inhalación de cemento de contacto (*fundeó*).

²² En el presente trabajo se entenderá la expresión *niños de la calle* o *chicos de la calle* a la población de menores que han desarrollado su forma de vida fuera de sus hogares y pernoctan en la calle. Se diferenciará de los *niños trabajadores en la calle*. Proyecto Salesiano Ecuador (2002 – 2003).

²³ Resultado obtenido en encuestas y entrevistas realizadas con los menores bajo estudio.

²⁴ Proceso mediante el cual los menores desarrollan su vida en la calle, han roto vínculos familiares casi por completo, utilizan sustancias psicoactivas, inician en conductas infractoras, entre otras. (Explicación provista por el Proyecto Salesiano Ecuador (2002 – 2003).

²⁵ Relativo al proceso de *callejización*.

Un alto porcentaje de chicos conseguía sus medios de vida por medio de conductas infractoras: robo, asalto, hurto, etc.; otros realizan malabares en las calles, limpiaban vidrios de carros, auxiliares en pequeños negocios a cambio de comida o algún estipendio monetario. La mayor parte de las personas que ayudan a los menores a obtener alimento, eran mujeres que tenían negocios ambulantes de venta de comidas en los sectores donde éstos reproducían su vida.

El sistema de alimentación se da en una forma de complementariedad entre quienes conforman pequeños subgrupos, si era conseguida por algunos miembros del grupo, se la repartía entre los demás. No era usual que pidan comida en calidad de mendicidad. Existían fundaciones que les ofrecían alimentación o albergue, aun así los chicos no acudían asiduamente, lo hacía de vez en cuando o por un corto período y luego regresaban *a la calle*. Quedarse en otros espacios donde su comportamiento y conducta debía ceñirse a reglas y normativas, no era una propuesta que se adaptaba fácilmente a su forma de vida, si bien estaba llena de precariedades, les permitía disfrutar de su sensación de libertad, bienestar y control frente al maltrato experimentado en diferentes ámbitos de su existencia.

Los momentos que no pernoctan en las fundaciones que los acogen, duermen en lugares escogidos individual o grupalmente, viviendas abandonadas, construcciones, parques, debajo de puentes, etc.; hacen uso de cartones, periódicos o mantas viejas para cubrirse. *Fundearse* también es una compensación de dichas sensaciones. Existía también un grupo de chicos cuyos padres o apoderados deseaban que regresen al hogar, les queda difícil hacerlo puesto que la situación de maltrato o extrema pobreza se mantenía en sus hogares, además, la dependencia a sustancias psicoactivas complicaba la decisión.

En el grupo de chicos bajo estudio que era parte “del avión”, el espacio lúdico se manifiesta en el juego de los “cosmos”²⁶, para lo cual dedican la parte más importante del dinero conseguido, es la hora del día en que por lo general, ya han pasado el rezago del alucinógeno inhalado y se han alimentado, o lo hacen durante o después del juego.

En los períodos señalados de nuestro trabajo de campo, la institucionalidad estatal referente a políticas públicas y garantía de cumplimiento de derechos en los menores vulnerables a situación de calle y demás problemáticas de la pobreza, estaba debilitada. En 2003 con la promulgación del Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia inicia el camino a una intervención del Estado en políticas públicas dirigido a mejorar las condiciones de vida de los menores y garantizar la protección de sus derechos.

En 2013 – 2014 regresamos a las fundaciones en donde habíamos realizado el trabajo de campo. Al acercarnos a “La Caleta”, se nos informa que la naturaleza de la población que actualmente atienden ha cambiado debido al trabajo coordinado que se realiza entre instituciones enfocadas en cumplir la garantía de derechos de los NNA de la ciudad de Quito, especialmente. Ahora se realiza un recorrido del menor de

²⁶ Máquinas de alquiler en las que se podía jugar virtualmente.

edad ingresado y se observan varios protocolos para restituir sus derechos, además, nos manifestaron que ya no se realizan los recorridos debido que la población callejizada ha disminuido drásticamente. El trabajo que actualmente realizan se da con los menores en condición de vulnerables, dentro del marco de prevención especialmente.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO: MITOS, RITOS Y SÍMBOLOS.

En el presente capítulo haremos una revisión de los conceptos principales de la teoría social con la que daremos interpretación a los datos obtenidos en campo, acerca de los mitos, ritos y símbolos de los menores bajo estudio, para ello, iniciaremos con Ernst Cassirer (1971) y su *Filosofía de las formas simbólicas*, para darnos cuenta que toda realidad expresada, procede de una síntesis interna entre lo heredado socialmente y la manera en cómo cada individuo sintetiza en su interior y devuelve al exterior sus impresiones, por medio de complejos trabajos de ordenamiento de ideas y conceptos, que conocemos como *lenguajes*.

Posteriormente, empataremos con el trabajo de Mircea Eliade (1967) en *Lo sagrado y lo Profano*, en el cual nos brinda un sinnúmero de ejemplos que nos permiten dar cuenta del lenguaje simbólico del mundo religioso, cada mito o rito tiene un orden de observaciones que cuidar para ver recreado una y otra vez, los momentos sagrados que le han sido conferidos desde sus antepasados, con el fin de mantener la integración social entre sus congéneres.

Luego, revisaremos en Emile Durkheim, *Formas elementales de la vida religiosa*, un sinnúmero de ejemplos tomados de civilizaciones primigenias acerca de la forma en que el individuo marca una diferencia en la consideración de lo sagrado o profano al momento de conceptualizar el fenómeno religioso, y para ello, se vale sobre todo de ritos para conferir el carácter de sagrado a los elementos simbólicos que le servirán para traerlos consigo y le permitan recordar su pertenencia a un mundo sagrado.

Finalmente, citaremos de Gaetano Favaro sus consideraciones principales acerca de la experiencia religiosa, señala que si bien los estudios de las ciencias logran acercamientos metodológicos que aportan elementos importantes para su enmarcación de contexto, comprensión y demás consideraciones teóricas, únicamente la experiencia trascendente es la que confiere en el individuo el verdadero sentido de vivir en el mundo de lo sagrado, y ello, no puede ser abarcado por una disciplina y su metodología, solamente puede ser aprehendido por el individuo en una relación con su mundo trascendente.

2.1 ERNST CASSIRER²⁷:

²⁷ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Cassirer, 1971).

De Ernst Cassirer, tomaremos *Filosofía de las formas simbólicas*, por ser una obra que expone de forma concatenada las características de conformación de los lenguajes, especialmente, de la lengua hablada, la cual es un producto de años de evolución en el lenguaje, heredera de consideraciones y expresiones primigenias que se mantienen en su conformación. Aquí encontraremos una guía para interpretar la fusión que se produce entre el *mundo de lo real y el personal* en el individuo, mediante una construcción compleja llamada *lenguaje*, cuya esencia son los signos que le dan representación y lo transforman en *expresión de mundo*.

De esta forma señala que los lenguajes son construcciones resultantes de una serie de experiencias donde el *espíritu* se manifiesta desde el mundo intelectual, para ordenar y dar cuenta de lo sensible, desde allí, *el lenguaje, el conocimiento científico, el mito, el arte, la religión*, se manifiestan como expresión de este mundo inteligible, convirtiéndose cada uno en lenguaje referente de lo que abarca en su constitución particular. Cada uno posee sus propios signos y símbolos, recrea su mundo interpretativo aunque según señala el autor, no es tarea fácil establecer límites rígidos entre uno y otro, debido que las fronteras entre categorías, se desplazan cada vez más. Como ejemplo se encuentra citado el difícil carácter de diferenciar entre las categorías *interno* y *externo*, mismas que están presentes en la conformación medular del lenguaje en general.

Desde la aprehensión interna de estas directrices de revelarse el mundo a través de los diferentes lenguajes, es como lo interpretamos, tomamos desde nuestra parte subjetiva de la aprehensión del mismo, para responder de manera externa en concordancia a las impresiones que éste nos deja y las respuestas que demanda. Es desde allí como el individuo ha construido mundo con el devenir del tiempo, el lenguaje es dinámico, sujeto a cambios y en permanente construcción; abarcar y dominar la totalidad de sus signos, conceptos y símbolos, parece tarea inabarcable.

El autor expone que con la ausencia del lenguaje, el individuo se encontraría en un caos difícil de ordenar, de “nombrar” a los objetos, constituyéndolos de esta manera el vehículo espiritual y sensible de aprehender el mundo que lo rodea, cuenta con una forma concreta de asir este orden, y ella es la *palabra*.

Cassirer (1971) afirma:

...no es una designación y denominación, no es un símbolo espiritual del ser, sino que es una parte real de él. La concepción mítica del lenguaje, que por todas partes precede a la filosofía se caracteriza continuamente por esa indiferenciación entre la palabra y la cosa. (...) Quien se apodera del nombre y sabe cómo emplearlo, ha adquirido por ello dominio sobre el objeto mismo; se lo ha apropiado con todos sus poderes. (pp.63-64)

Es así como señala que el *lenguaje mítico*, es una primera *unidad* a este ensamblamiento de significación, en el cual, al “nombrar”, ya se *aprehende* el espíritu de lo nombrado. En la obra referida se indica que la palabra sagrada se reserva para personas que están en la jerarquía de detentarla, por tanto,

un sabio o sacerdote investido de poder, es el destinado al uso y manejo de tales palabras, entre ellas: oraciones, cantos, plegarias, etc.

Una importante concreción de expresión del lenguaje, es el *movimiento mímico*, el momento en que existe un determinado estímulo, se enlazan gesticulaciones, que tienen como hilaridad una coordinación precisa.

Cassirer (1971) señala:

...la unidad inmediata de lo "interno" y lo "externo", de lo "espiritual" y de lo "corporal" en la medida en que aquello que directa y sensiblemente es, se significa y "enuncia" algo más que está presente en el movimiento mímico mismo. En este no tiene lugar ninguna "transición", el signo mímico no es añadido arbitrariamente a la emoción que el mismo signo designa, sino que ambos, la emoción y su exteriorización, la tensión interna y su descarga están dados temporalmente en uno y el mismo acto. (p.135)

Para dar una mejor ilustración a este componente del lenguaje, se citan ejemplos de la obra *La expresión de la emoción en el hombre y en los animales* del investigador británico Charles Darwin (sin año, citado en Cassirer 1971), de la cual Cassirer (1971) comenta:

...trató de crear una teoría biológica de los movimientos expresivos, interpretándolos como residuos de lo que originalmente eran acciones con un propósito. (...) Así, por ejemplo, la expresión de cólera sería la imagen debilitada y pálida de lo que una vez fue un movimiento agresivo; la expresión de temor lo sería de un movimiento defensivo y así sucesivamente. (...) Al apartarse la acción, por así decirlo, de la forma inmediata de actividad, conquista para ella misma la nueva esfera de acción y la nueva libertad, encontrándose ya en tránsito de lo meramente "pragmático" a lo "teorético", de la actividad física a la ideal. (p.136)

De esta manera se configura el medio propicio para manifestar un pensamiento o comportamiento influido por las estructuras sociales de convivencia, que no revelan la verdadera intención puramente subjetiva del individuo con respecto a un argumento o comportamiento, sino que el cúmulo de codificaciones aprehendidas, se fusionan en su nueva y verdadera *subjetividad*.

En complemento al movimiento mímico, Cassirer refiere al *sonido* en forma de componente del mensaje que el individuo coloca en el mundo sensible. En su referencia a los estadios del lenguaje, señala que en los "pueblos primitivos" el paso del lenguaje mímico al lenguaje *fonético*, se dio en un amplio espacio de tiempo, pudiendo actualmente ser encontrados en estos pueblos, donde el primero ha mantenido su influencia en la conformación del segundo. Es así como tenemos un lenguaje que se acompaña e identifica por sonidos onomatopéyicos en su expresión y además, con la particularidad de la cadencia con que se acompañan las lenguas, por ejemplo, éste se convierte en un distintivo de culturas, pueblos o grupos en particular.

Reconoce al lenguaje tres etapas por las que ha transitado hasta convertirse en el sistema complejo de signos, conceptos y símbolos que actualmente conocemos: *expresión mímica, analógica y simbólica*, cada una de estas le imprimió su huella. El paso de la expresión mímica a la etapa siguiente se reconoce debido que en la primera, el sonido está marcado como representación que ayuda a transmitir sensaciones, representaciones; el sonido onomatopéyico sirve para representar lo que se desea significar, se considera dicha expresión como la fuente que abarca el alma de lo que se pretende representar; la sensación de lejanía o cercanía por ejemplo, se manifiesta en el uso de las vocales abiertas que indican largas distancias y las cerradas, su contrario.

Esta interrelación de sonidos conforman palabras, que a su vez pasan a ser *unidades de significación* y al estar presentes en la etapa analógica, mediante sus múltiples usos y derivaciones de empleo, evidencian la ambivalencia del *signo* como tal, una misma palabra puede utilizarse para señalar varios significados, no pudiendo separarse por completo de lo que la etapa de expresión mímica aporta. En su misión de señalar significados mediante el uso de los signos aprehendidos, transmiten expresiones ambiguas al momento de designar, el *espíritu* da paso a la expresión simbólica, en ella, se hace uso de las palabras ya no como expresión del mundo tangible solamente, sino que se configuran nuevos signos y elementos para transmitir ideas, sentires, etc., es decir, para señalar de manera simbólica todo aquello que el individuo contiene en su mundo espiritual y necesita expresar.

El uso de las categorías *espacio, tiempo y número*, permiten expresar conformaciones lógicas del grupo de las impresiones obtenidas por el individuo, para representarlas. El *espacio*, presenta una gama de impresiones sensibles que configuran dicha materialización de la subjetividad del individuo, el autor señala varios ejemplos de signos y símbolos lingüísticos que dan cuenta de la conformación y uso de dicha categoría en lenguas y culturas diversas. El concepto base de dicha conformación es la ubicación personal del individuo y la diferenciación que se realiza a partir de la ubicación del otro, mediando el espacio como límite. Para ello, palabras, conectores, verbos y otros elementos del uso de la lengua, se ensamblan para transmitir al mundo sensible, las impresiones del mundo espiritual.

El *tiempo* aparece como una categoría que nace muy cercana y a veces, indiferenciable de *espacio*, Cassirer ejemplifica esta idea con elementos encontrados en lenguas antiguas y en algunas particularidades de las modernas, en las cuales se da cuenta que las culturas primigenias consideraban preponderantemente el momento en que se desenvolvían, es decir, lo que conocemos como *actualidad*. La diferenciación de pasado y futuro muchas veces comparte los mismos signos o palabras, lo que permite indicar si los hechos se sucedieron o no, son las expresiones que se acoplan para indicar movimiento, lugar, etc. La forma actual de concebir el tiempo es el fruto de la experiencia humana a través de los tiempos, pretende aprehender la concepción del tiempo desde una subjetividad construida por la humanidad, de esta forma, tenemos una elaboración conceptual proveniente del mundo de las ideas, convirtiendo al tiempo en una concepción relativa de lo que eventualmente constituiría su esencia.

Referente a la categoría *número*, en base a una serie de ejemplos señala una consideración básica para la comprensión de su origen: la diferenciación de cantidades realizadas por el individuo inicia con su cuerpo. El individuo aprende a *enumerar* y para ello, el primer recurso con que cuenta son las “herramientas” que tiene en su cuerpo: sus dedos (manos y pies), posteriormente, se ayuda de elementos externos para señalar uno y varios, entre iguales, entre diferentes, etc. El lenguaje avanza en su construcción y en las diferentes lenguas se empiezan a utilizar signos para referir dichas relaciones, trayendo como consecuencia el concepto de número que utilizamos en cada lengua.

Finalmente, a manera de englobar todas las consideraciones acerca del lenguaje, citamos la afirmación de Cassirer (1971) sobre *idea*: “...aun en las palabras correspondientes a los periodos más avanzados, la idea vive en las palabras como un “alma” (p.151). Es por ello que hemos tomado este autor, debido que nos brinda elementos para indagar en el expresarse de los chicos en estudio, el nivel espiritual manifestado en el uso de la lengua, el lenguaje corporal y demás elementos constitutivos de su expresión cotidiana, misma que se han configurado con experiencias de su mundo onírico, combinadas con “realidades” vividas en el mundo de la psicodelia, producto del consumo de sustancias. La referida amalgama se conforma como un elemento de manifestación de su mundo espiritual, por tanto, es un elemento referencial para interpretar su experiencia de comprensión y explicación de *realidad* cotidiana, convirtiéndose de esta manera, en una referencia a analizar y contrastar de su mundo simbólico – religioso.

2.2 MIRCEA ELIADE²⁸:

Partiendo de la premisa que todo cuanto expresamos en el mundo sensible proviene del mundo de las ideas, el autor expone en *Lo Sagrado y lo Profano* (1967) ejemplos de culturas ancestrales en las que se manifiesta el hombre antiguo como un individuo religioso, concluye también que a pesar de que el hombre moderno se declare a – religioso, en el fondo subyace la estructura simbólica de su antepasado, transmitida como herencia por medio de mitos contados a través de generaciones; relatos que son el elemento garantizador de la construcción de sentido del individuo, al momento de recrear particular y socialmente su *mundo*.

Eliade parte de la idea que el individuo recrea en su realidad aquello que le fue transmitido mediante los mitos como modelo de sus antepasados, quienes aprendieron *en el origen*, directamente de una *Presencia Superior* la forma de proceder ante una acción que se convertirá en parte de su cotidianidad, debe observar actitudes, palabras, comportamientos, lugares, etc.

²⁸ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Eliade, 1967).

Un primer mito que el individuo evoca al iniciar sus actividades es la fundación del espacio que donde desarrollará su mundo, así como los elementos estarán presentes, dicho modelo lo recrea basado en la cosmogonía primera, en la cual, el individuo ordena sus elementos de acuerdo a lo que el mito referido le enseña. Organiza los elementos de la cosmogonía celeste desde una vivencia proveniente de una *hierofanía*, un mensaje *sagrado*, que empezará a diferenciar de aquello que no lo es, es decir, aquello *profano*, *caos*, *amorfo*, que al igual que en la creación, necesita ser separado de la luz, para dar paso a la organización.

...para el hombre religioso toda decisión existencial de «situarse» en el espacio constituye una decisión «religiosa». Al asumir la responsabilidad de «crear» el Mundo que ha elegido para habitar en él no sólo «cosmiza» el Caos, sino también santifica su pequeño Universo, haciéndolo semejante al mundo de los dioses. (Eliade, 1967, p.61)

Cuando el hombre religioso realiza su diferenciación del espacio, procura siempre habitar en él, aún si ello implica ser itinerante, puesto que el símbolo de la *maiestas* viaja con él, se asienta en un lugar y lo hace suyo, porque cuenta con los *elementos fundadores* para dar legitimidad a su elección.

...para los «primitivos» como para el hombre de todas las sociedades pre-modernas, lo sagrado equivale a la potencia y, en definitiva, a la realidad por excelencia. Lo sagrado está saturado de ser. Potencia sagrada quiere decir a la vez realidad, perennidad y eficacia. La oposición sacro - profano se traduce a menudo como una oposición entre real e irreal o pseudo - real. Entendámonos: no hay que esperar reencontrar en las lenguas arcaicas esta terminología filosófica: real, irreal, etc.; pero la cosa está ahí. Es, pues, natural que el hombre religioso desee profundamente ser, participar en la realidad, saturarse de poder. (Eliade, 1967, p.20)

En ese saturarse de poder, el hombre religioso toma las energías uranias de la catalogación del espacio – cosmos, reproduciendo el arquetipo tierra – cielo, descubriendo en cada uno elementos importantes en los cuales se asume parte de los mismos. Por ejemplo, en la tierra se da su nacimiento y su descanso final, se entierra al enfermo o pecador para que renazca, se cure, se transforme; en el cielo se encuentra el lugar en donde habitan las deidades uranias y celestes. Así tenemos como hierofanías cósmicas, las experiencias magníficas del sol como luz, inicio; la luna como rememoración de ciclos: vida – muerte, nacer y vivir como etapas que dotan de perennidad a la vida, dando así un sentimiento de continuidad sin fin.

Dentro de este orden cosmológico, la presencia del *Dios Supremo* se encuentra lejos del individuo, aquí se encuentra alejado de su cotidianidad, por tanto, éste se entiende con las deidades celestiales, demiurgos o espíritus que le son más cercanos:

Guardémonos, no obstante, de abocar en el «naturalismo». El Dios celeste no se identifica con el Cielo, pues es el propio Dios quien, como creador de todo el Cosmos, ha creado también el Cielo, y por esta razón se le llama «Creador», «Todopoderoso», «Señor», «Jefe», «Padre», etc. El Dios celeste es una persona y no una epifanía

urania." (...) Estos dioses, después de haber creado el Cosmos, la vida y el hombre, se resienten, se diría, de una especie de «fatiga», como si la enorme empresa de la creación hubiera agotado sus fuerzas. Se retiran al Cielo, dejando en la Tierra a su hijo o a un demiurgo, para acabar o perfeccionar la Creación. Poco a poco, ocupan su lugar otras figuras divinas: los Antepasados míticos, las Diosas-Madres, los dioses fecundadores, etcétera. (Eliade, 1967, pp.104-105)

De esta manera, daremos cuenta del momento principal en los chicos bajo estudio, acerca de la construcción de su *mundo*, cuáles son los símbolos presentes en su consideración de escoger el lugar que van a *habitar*, con qué elementos presentes en sus consideraciones se enmarcan en dicha elección para sentirse parte de *su* mundo que si bien para el convencionalismo social se manifiesta como un *caos*, para ellos ha sido configurado como su origen, con un orden recreado de un primer momento, según como recuerdan de los mitos y símbolos aprendidos en una síntesis de vivencias de los hogares de donde provinieron y de su experiencia *en calle*. Por lo consiguiente, tienen un sentido de sagrado y profano, aunque como veremos con el siguiente autor, Durkheim, ese espacio de lo sagrado puede estar inscrito en lo puro y lo impuro.

2.3 EMILE DURKHEIM²⁹:

El desarrollo del presente literal estará basado en su obra: *Formas elementales de la vida religiosa*, analiza en las más antiguas tribus australianas, elementos que dan cuenta de una organización compleja, completa, de ideas y prácticas que trascienden a los grupos locales, transmitidas por generaciones, que dan sentido a la cotidianidad del individuo. Señalaremos las principales consideraciones acerca de mitos, ritos y símbolos, que se constituyen referentes para nuestro análisis de disertación.

El autor basa sus conclusiones en los trabajos realizados por Strehlow, Spencer y Guillen, Frazer, entre otros, acerca del *sistema totémico* de las tribus australianas más emblemáticas, al cual considera como la primera forma de vida religiosa encontrada en los albores de la humanidad. Manifiesta que las teorías que sugieren que el *animismo* y *naturalismo* fueron las primeras manifestaciones religiosas del ser humano, no se corresponden a las vivencias primigenias, dichas teorías proponen que la noción de alma se fue configurando en la facultad del individuo de transportarse a lugares diferentes y desconocidos en sueños, mismos que no pertenecían a su tiempo presente de vigilia; así como en el temor que le causaban los grandes acontecimientos naturales, ante los cuales se sentía impotente.

Este sistema religioso encontrado tiene como elemento importante de su constitución la existencia de elementos simbólicos que rememoran poder, fuerza, magia, etc., personal o grupal, el *tótem*. Este componente es tomado de la naturaleza que rodea al individuo, de lo cercano, de su medio de

²⁹ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Durkheim, 1982).

identificación, de hermandad, ayuda, compañerismo. Son adquiridos por medio de situaciones y lugares especiales bajo las recomendaciones regentes, incluso algunos símbolos son elaborados a vista y paciencia de los demás miembros de la comunidad, sin embargo, al participar en los ritos prescritos, se impregnan de carácter sagrado, comunicando éste carácter a todo aquello que lo toca.

Para escoger el animal o planta que diferenciará a cada tribu o clan en calidad de tótem, suceden un sinnúmero de rituales basados en mitos establecidos en los grupos a través de generaciones, estos objetos devienen *sagrados*, por parecerse a los realizados o determinados por los antepasados, convirtiéndose en contenedores de fuerza, poderes, protección, etc., otorgada por quienes los realizaron en un primer tiempo, y lo aprendieron de *Seres Superiores*.

Durkheim expone detalladamente mitos, ritos, símbolos, ceremonias, cultos, etc., cómo son catalogados por la sociedad que observa su práctica: tiempos, lugares, motivos, espacios, entre otros, que las nuevas generaciones observan teniendo cuidado del traspaso de la barrera de lo *profano* hacia lo *sagrado*. El sistema religioso se compone de elementos tangibles e intangibles, no por ello, estos últimos, carecen de valor o se encuentran en menor categoría que los primeros:

“... los fenómenos religiosos se clasifican en dos categorías fundamentales: las creencias y los ritos. Las primeras son estados de opinión, consisten en representaciones; los segundos son modos de acción determinados. Media entre estas dos clases de hechos toda la diferencia que separa al pensamiento de la acción.” (Durkheim, 1982, p.32)

Estos hechos están permeados por una diferenciación importante al momento de llevar a cabo ritos, ceremonias, peticiones, iniciaciones, etc., aquello que permite señalar la diferencia entre lo ordinario y lo extraordinario, es la diferenciación entre *profano* y *sagrado*:

“Todas las creencias religiosas conocidas, sean simples o complejas, presentan una idéntica característica común: suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales, que se representan los hombres, en dos clases, en dos géneros opuestos, designados generalmente por dos términos delimitados que las palabras *profano* y *sagrado* traducen bastante bien.” (Durkheim, 1982, p.33)

Esta consideración se aclara con varios ejemplos citados respecto al nombre del tótem tribal o personal, uno de los elementos sagrados de dicho objeto es el *Nombre*, que al ser considerado sagrado, tiene reglas especiales para ser utilizado; personas consideradas *profanas* como las mujeres, los niños y adolescentes no iniciados, deben desconocer este *Nombre*, al punto que deben utilizar otra expresión lingüística para referirlo en lo cotidianidad. El nombre sagrado se reserva para las personas consideradas *sagradas* como ancianos, adolescentes que han pasado exitosamente los rituales de iniciación, personas de poder, etc.

Dentro del señalamiento de *lo sagrado*, el espacio en el que se desarrolla la cotidianidad del individuo es *en el profano*; para poder asistir a ritos, ceremonias, celebraciones, etc., debe prepararse en base a un

sistema de reglas y normativa. Hay ritos destinados a señalar lo puro e impuro, a limpiar lo que no se inscribe en el orden sagrado, para poder ingresar a participar de dicho ámbito. En el cap. I de *Formas elementales de la vida religiosa*, se citan ampliamente aspectos como: comida, nombres, palabras, sonidos, especies, a los que se prohíbe comer, mirar, escuchar, tocar, etc., por considerarse sagrados o por considerar que la persona está en el espacio *de lo sagrado*, por lo tanto, aquello que se le presenta necesita pasar por un ritual de *limpieza* para poder ser admitido: “Todos estos interdictos tienen una característica común: no provienen del hecho de que existan cosas sagradas y otras que no son, sino del hecho de que entre las cosas sagradas existen relaciones de inconveniencia e incompatibilidad” (Durkheim, 1982, p.281).

Por ello, amplía su exposición señalando:

Lo puro y lo impuro no constituyen pues, dos géneros separados, sino dos variedades de un mismo género que comprende todas las cosas sagradas. Hay dos variedades de lo sagrado, lo fasto y lo nefasto, y no es sólo que no exista solución de continuidad entre estas dos formas opuestas, sino que además un mismo objeto puede pasar de la una a la otra sin que cambie su naturaleza. Con lo puro se hace lo impuro, y recíprocamente. La ambigüedad de lo sagrado consiste en la posibilidad de tales transmutaciones. (p.383)

Se cita un ejemplo en el que se puede notar la jerarquía de *lo sagrado*: si se requiere aprehender a un individuo de comportamiento infractor y éste se ha refugiado en el lugar donde se guardan objetos sagrados, no se le puede aprehender, debido al carácter sagrado *del lugar*. Allí, las actitudes deben ser de calma y paz, la categoría de *supremo sagrado* de estos lugares determina las actitudes a observarse por cada uno de los miembros de la comunidad y de manera especial, de los individuos externos a la misma.

A manera de conclusión respecto a las categorías profano - sagrado, citamos: “...lo que es definitorio de lo sagrado es el hecho de estar sobreañadido a la realidad;...” (Durkheim, 1982, p.393). El mundo del orden simbólico religioso tiene un componente importante proveniente del mundo *ideal*, mismo que únicamente es posible de ser creado por la especie humana. Este mundo ideal se configura como una realidad: “...el hombre tiene una facultad natural de idealizar, es decir, de sustituir el mundo de la realidad por un mundo diferente al que accede por medio del pensamiento” (Ibídem). Así, señala que por el hecho de provenir del mundo de las ideas, este componente no es menos válido que los postulados acreditados a la ciencia, puesto que ellos también son percibidos por medio de los sentidos de los individuos, que a su vez, han sido configurados en el mundo intangible, como sucede con las experiencias que se catalogan en el mundo simbólico religioso.

A partir de esta concepción de lo sagrado, se re – crean rituales y ceremonias que los individuos observarán como mandatorios para asegurar que sus especies totémicas se desarrollen, sus objetivos personales y grupales se cumplan, purifiquen sus integrantes, así como otras concesiones esperadas de

la *sacralidad*. Para ello, el *mito*, impregna al objeto del carácter sagrado que le confiere su poder como representación personal o grupal, concentra el respeto a los ancestros, la confianza en los favores que se espera sean cumplidos por el tótem, etc. "...los mitos tienen como objeto la interpretación de los ritos existentes mucho más que la conmemoración de los acontecimientos pretéritos; son mucho más una explicación del presente que una historia" (Durkheim, 1982, p.121).

El *rito* contiene toda una gama de observaciones e interdicciones a ser internalizadas por el individuo, permitirá la consecución del objetivo por el cual se convoca a los creyentes a su alrededor. Además, el individuo se expresa como un ente que comulga con su grupo social, que ha realizado signos externos de apropiación de categorías, conceptos y demás lógicas sociales. Sus elementos son muy diversos, incluyen la sacralidad de quien dirige las ceremonias, cantos, sonidos, melodías, vestimenta, ornamentación, símbolos sagrados, objeto del rito, etc., son de naturaleza sagrada. La preparación que los participantes observan para ser dignos de presenciar la ceremonia de carácter de sagrado, se espera siempre que esta práctica consiga los resultados del *objeto del rito*, de lo contrario, se considera que la falla se debe a la falta de precisión en dicha observación o que se está recibiendo un revés de fortuna, más, no se duda de la eficacia del rito.

El *símbolo*, es una representación de lo sagrado, suscita en el individuo el sentimiento de retorno sin fin al momento que le dio origen, no transmite las razones de por qué suceden el tipo de reacciones que provoca, sino, es el medio visible de remembranza. Por tanto, el *signo* es el hecho que suscita la efervescencia individual y colectiva de lo que el símbolo pretende representar, es la vivencia que lo sagrado transmite y se internaliza en el individuo, citamos como ejemplo: "Porque un estandarte aislado quede o no en mano de los enemigos, la patria no se perderá, y sin embargo, el soldado se hace matar por recuperarlo" (Durkheim, 1982, p.207).

Este abanico de símbolos y vivencias del colectivo, llevan a Durkheim a señalar sus postulados acerca de la *religión*, concluye que ésta es "...eminentemente social" (Durkheim, 1982, p.8), debido que el conjunto de reglas, actos, normativa, etc., observados aglutina a sus participantes en una comunidad que se distingue como cuerpo en una institución llamada *Iglesia*. Señala que ésta es "... la comunidad moral formada por todos los que tienen una misma fe, tanto fieles como sacerdotes. La magia normalmente carece de una comunidad de este tipo" (Durkheim, 1982, p.40).

Como uno de los elementos de estas consideraciones religiosas se cita el ritual del *duelo*, si bien la familia siente la pérdida del ser querido, no es menos cierto que existen reglas para expresar socialmente el dolor por la pérdida de un miembro de la tribu. Señala que estos dictámenes de expresión pública del duelo están sujetos a la calificación social moral, debido que si no se expresa de la manera esperada la pérdida del ser querido, se corre el riesgo de ser una familia o individuo desunido del grupo social, sin el nivel de sensibilidad de cohesión esperada, como garantía para fortalecer sus postulados y con ellos, la cohesión grupal.

Por ello, el autor señala que la *magia* no se inscribe en el sistema conocido como *religión*, aquella tiene un comportamiento de tipo técnico, de asistencia, ayuda, donde los *magos*, a pesar de mantener vínculos y reunirse en grupos, no tienen la hilaridad de congregarse y congregarse a su Iglesia, a diferencia de la otra, sus practicantes prescinden de la noción de Iglesia como centro de comunión y relación de los individuos entre sí:

“El mago tiene una clientela, no una Iglesia, y sus clientes pueden no tener ninguna relación entre sí, hasta el punto de ignorarse mutuamente; incluso las relaciones que tienen con el mago son accidentales y pasajeras; son de todo punto parecidas a la de un enfermo con su médico” (Durkheim, 1982,p.40).

El carácter de unidad de la religión, señala Durkheim, trata en el fondo de la existencia de un ente que tiene el poder moral necesario para generar respeto y conseguir obediencia de los individuos, éste es la *sociedad*, induce a que la comunidad se desenvuelva de acuerdo a sus dictámenes, reglas, prohibiciones, etc., al punto de llegar a negarse a sí mismos. Este papel le confiere una jerarquía comparable a la de un *ser divino*, que a la manera de las mitologías o religiones, necesitan a la vez de sus miembros para poder existir, a mayor rigor en la observación de la normativa, mayormente estará asegurada su existencia y vigencia.

De esta manera, hemos considerado a grandes rasgos los rasgos que nos permitirán en nuestro trabajo de campo, la forma de expresar la cohesión social en los chicos, su nivel de unidad con la sociedad en la que se encuentran presentes, pero que por diferentes motivos, sobre todo, por los de exclusión social y sus consecuencias, los chicos viven elementos de magia y religión en su cotidianidad, mismas que se refuerzan en la medida en que sienten la cercanía o lejanía de la *divinidad*, representada en la proximidad *de la sociedad*.

.....

2.4 GAETANO FAVARO³⁰:

Con su obra *El fenómeno religioso* (1995) pretendemos dar a nuestro trabajo un marco conceptual que al margen de intentar ser una conclusión hermética, pone más bien en tema de discusión la naturaleza filosófica de la fenomenología religiosa identificada en los menores bajo estudio. El autor inicia su trabajo señalando que un componente principal en su investigación sobre el hecho religioso, es la metodología, como elemento que facilitará llegar a la verdad ulterior en dicho trabajo.

La obra referida consta de cuatro capítulos, en el primero cita brevemente diferentes ciencias que estudian las religiones, su metodología de acercamiento al hecho religioso que va desde las explicaciones filosóficas, psicológicas, pasando por las sociológicas, geográficas, antropológicas, hasta

³⁰ Para el desarrollo del siguiente literal tomaremos (Favaro, 1995).

llegar a la fenomenología, la historia y la teología. A cada una de ellas acota su crítica, considera que si bien éstas son trabajos que aportan elementos importantes para conocer el *fenómeno religioso*, al desconocer la interacción con elementos presentes en otras disciplinas o experiencias, se vuelven insuficientes para lograr el desentrañamiento de la verdad que subyace en tal experiencia.

En el capítulo segundo expone de forma concisa seis diferentes acercamientos a la interpretación del fenómeno religioso, con sus respectivas críticas. Considera que dichas aproximaciones son de gran utilidad para dar cuenta de un acercamiento al *hecho religioso*, llegar a la trascendencia de las motivaciones que suscitan en el individuo la esfera de su realidad, al margen de un análisis puramente racional, social, cultural, etnológico, etc.

En el tercer capítulo realiza un acercamiento de manera especial a Rudolf Otto, Gerard Van der Leeuw, Eliade, expone de forma resumida sus postulados sobre la cualidad de acercarse y tratar el *fenómeno religioso*, así como sus críticas. Reconoce a Otto el mérito de considerar elementos como la sociedad y sus interacciones en la comprensión del mencionado hecho, aun así, lo *sagrado* del mismo, no es descubierto. De igual manera señala las críticas a dicho autor:

... no dio importancia al carácter específico y propio del lenguaje religioso. (...) En la segunda parte de la obra, Otto cae en un segundo error: el kantismo. El, en efecto, hace remontar la novedad del numinoso a una categoría *a priori*; en otras palabras si hay un objeto nuevo e irreducible de conocimiento debe haber una categoría *a priori* que permite conocerlo a partir de estímulos y conocimientos sensibles (p.114). (Favaro, 1995, p.99)

A Van der Leeuw le reconoce el mérito de haber logrado un estudio de la religión con carácter amplio y articulador, resultando aquel trabajo en una tipología de las religiones. Sobre el tercer autor señala también lo que constituye una crítica a su trabajo.

Lo que se excluye es considerar las religiones como un hecho histórico del tipo de otros, sin ningún valor o significado metahistórico, en cuyo caso, para el fenomenólogo, es justamente la esencia y la estructura de las religiones la que se pierde. (...) Lo que Eliade ha construido con su fenomenología de la religión es pues una hermenéutica religiosa de la existencia humana en el mundo. (Favaro,1995, p.124)

En el cuarto capítulo, luego de realizar un análisis a categorías como mito, rito y símbolo en Paul Ricoeur, apoyándose además en el trabajo de Eliade y resaltando el aporte estructuralista de Levy – Strauss, señala la importancia que todo este conjunto de herramientas fenomenológicas revisadas a lo largo de su investigación, le permiten concluir:

Entonces para enfrentar el problema de la verdad hay que pensar a partir de los símbolos sin quedarse dentro de los símbolos. (...) Con el mito y el símbolo aparece un concepto nuevo de verdad

como revelación o capacidad de descifrar el ser en los símbolos, que expresan sin manifestarse.
(Favaro, 1995, p.150)

A manera de conclusión, señala que el estudio del fenómeno religioso no puede ser aprehendido en toda su dimensión por una o todas las disciplinas juntas, el individuo vive la *experiencia religiosa* desde una aproximación con *lo sagrado*, lo que confiere sentido a su diario vivir. Por tanto, la experiencia religiosa pertenece a un sentir ontológico del *hombre religioso*, cuya inspiración es parte "... de una filosofía de la religión o de una teología cristiana de las religiones" (Favaro, 1995, p.154).

Con estas puntualizaciones de Favaro, daremos cuenta del sentir ontológico de la experiencia religiosa en los chicos bajo estudio, debido que la cataloguización de la misma, contiene elementos pertenecientes a las más variadas temáticas de estudio que dan cuenta de su encuentro con lo sagrado no dentro de los convencionalismos de una sociedad que invisibiliza sus vivencias por no enmarcarse en su orden religioso instituido o moralmente válido, sino de lo que se constituye ese *más allá de lo sensible*, experimentando en la conjunción de sus vivencias "en la calle"³¹.

CAPÍTULO 3. DESCRIPCIÓN DE LA REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO.

3.1 DESCRIPCIÓN DE LA REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO CON LOS MENORES BAJO ESTUDIO.

El presente trabajo tiene sus inicios en los años 2002 – 2003 en que realizamos la aplicación de encuestas y entrevistas para la asignatura *Estadística II*³² a los menores que asistían al Centro de Referencia "La Marín" dirigido por el Educador Salesiano Iván Troya, el objetivo era conocer las razones por las cuales los niños del sector trabajan en ventas ambulantes, lo cual concluyó, que mayoritariamente trabajaban por propia elección y a manera de juego – competencia entre ellos. Este centro se enmarcaba dentro de la oferta del Proyecto Salesiano *Chicos de la Calle* como espacio de prevención al *fenómeno de la calle* a que se exponían los menores trabajadores, quienes compartían espacios públicos lúdico – sociales con los chicos en *situación vulnerable* y los *callejizados*.

Estas categorías eran señaladas por los miembros de la *Fundación Proyecto Salesiano Ecuador*, su responsable en aquella época, Gonzalo Piña S.D.B. (+), explicó: *Chicos trabajadores en la calle* por lo general viven con su familia, estudian, venden golosinas; *Chicos de la Calle* en su mayoría han roto vínculos familiares a causa de violencia doméstica, física, etc., han incursionando en conductas infractoras, consumo de sustancias psicoactivas, entre otras, se considera que su vida se ha *callejizado*;

³¹ Esta expresión será utilizada para referir la cotidianidad de los chicos en la forma *callejizada*.

³² PUCE, Ing. Luis Guerrón. 2002-2003.

Chicos en situación de vulnerabilidad, cobija a quienes por su situación familiar de pobreza, abandono, violencia, etc., se encontraban en alta probabilidad de ser *expulsados a la calle*.

Con dicha inquietud social, iniciamos en 2007 – 2008 un trabajo de campo para la asignatura *Práctica Profesional*³³ de manera puntual con la población de los llamados *Chicos de la Calle* que tenían su centro de referencia en la fundación Proyecto Salesiano, en el sector del parque *El Arbolito*, conocido como Centro “La Caleta”, realizábamos tareas de colaboración con los educadores, en jornadas del día y la noche.

Junto con el equipo técnico de la fundación Proyecto Salesiano, realizábamos recorridos nocturnos por los lugares donde los chicos³⁴ pernocaban, conversábamos de su día a día y los educadores salesianos los invitaban a “La Caleta” para que duerman, se duchen o alimenten, con miras a que gusten de la propuesta de Reinserción Familiar³⁵ y se acojan a iniciar y continuar las fases de la misma. En un alto índice de chicos acudían, realizaban dichas actividades, pero de manera muy usual, volvían a su sistema de *vida en calle*. Los recorridos abarcaban los sectores centro – norte, desde el sector “La Marín” hasta el de la Av. Naciones Unidas aproximadamente, en varias ocasiones llegamos al sector del terminal terrestre *Cumandá*.

Al consultar con el responsable del centro acerca de la variación en la frecuencia de los recorridos nocturnos en comparación con en el período anterior de nuestro trabajo (2002 – 2003), nos indica que el personal de atención a los chicos había disminuido en número, además, los menores *vulnerables* o *callejizados* no participaban activamente de las propuestas, por tanto, su población – objetivo había disminuido. Por tanto, no era factible encontrar nuestro grupo de interés, nos informaron que existía una escuela de fútbol llamada GOL A.S.O., perteneciente a la Fundación Salesiana, a la cual asistían estos chicos, así que nos dirigimos a la misma.

En efecto, nos entrevistamos con el responsable del proyecto GOL A.S.O., Sr. Iván Troya, quien aceptó nuestra participación en el proyecto, colaboraríamos en actividades de apoyo y a su vez, el programa nos ofrecía el espacio para la investigación de campo. GOL A.S.O. funcionaba en las instalaciones de la Universidad Salesiana los días sábados en la mañana, los chicos entrenaban y practicaban fútbol, participaban en campeonatos, recibían uniformes y útiles escolares con auspicio de fundaciones extranjeras.

Nos vinculamos a las actividades de la escuela de fútbol y otras que se relacionaban con “La Caleta”, de manera general. Entre estas tenemos: revisión y re – adecuación de propuestas de proyectos para captar

³³ P.U.C.E. Profesora: Dra. Natalia Sierra. 2007 – 2008.

³⁴ La expresión *chico* es el nombre con el que se refieren generalmente los educadores salesianos a los usuarios de su Proyecto y para nuestro caso, lo utilizaremos en dicho sentido.

³⁵ La reinserción familiar de los chicos era la propuesta de las fundaciones que los acogían, hacia donde se dirigía su trabajo.

fondos de ayudas especialmente en el extranjero, mismas que servían para otorgar becas a los niños que estudiaban, para compra de útiles escolares, uniformes, así como equipamiento para el desarrollo deportivo de GOL A.S.O. Elaboramos y depuramos bases de datos de los chicos para su carnetización, difusión de propagandas, invitaciones, llenamos fichas de inscripción, entre otras.

Es así como pudimos constatar que la población objeto de nuestro estudio se encontraba en un número ínfimo participando de dicho programa. Existían, a nuestro criterio, tres grupos: el primero, conformado por quienes realizaban ventas o pequeñas ocupaciones retribuidas en la calle, mantenían sus lazos familiares y en su gran mayoría, estudiaban; el otro, por los que asistían a la escuela y no realizaban actividades remuneradas cuyas familias tenían una situación socio – económica ligeramente mejor a la del primer grupo, un tercero, era el de los chicos de la calle, que era inestable en su asistencia y forma de participación.

Al conversar con nuestro grupo de interés, nos indicaron que existía otro espacio al que algunos de sus compañeros asistían, indagamos al respecto y nos trasladamos al sector de la Armenia, a una fundación perteneciente al Patronato del Ilustre Municipio de Quito, llamada *Casa de la Niñez 2 (CN2)*. Sus usuarios pertenecían a la población objeto de nuestra investigación, se encontraban un número fluctuante de 15 – 20 participando en calidad de internos y uno igual de externos. Éstos últimos se sumaban en los paseos, celebraciones, en el día a día, pero no pernoctaban allí, a diferencia de los otros, quienes eran acompañados por profesionales en turnos rotativos.

A lo largo de los tres momentos del trabajo de campo realizado para la presente disertación³⁶, hemos trabajado con población masculina específicamente, debido que de esta forma estaban predeterminadas las labores en las fundaciones visitadas, aunque el momento del desarrollo de su cotidianidad en la calle, se encuentran en interacción varones y mujeres. La edad es diversa, desde infantes, niños, adolescentes, y eventualmente algún adulto que se les une.

Las actividades en las cuales participamos en la CN2 estaban divididas en horarios o programaciones, eran supervisadas y acompañadas por los educadores. Los chicos iniciaban levantándose y realizando aseo personal, tendían camas, y por turnos, quienes colaboraban en el aseo de las áreas de la casa, lavado de ropa, ayuda en la cocina, entre otras. Posteriormente se dirigían a desayunar y luego realizaban actividades escolares dirigidas, prácticas en el centro de cómputo y seguimiento con el psicólogo de la institución, entre otras. Los fines de semana tenían horarios a ser realizados, pero considerando más horas para juegos, diversión y paseos.

Durante la semana, alrededor de las 08:30 a.m. iniciaban los recorridos del personal de la CN2 por los espacios donde los chicos pernoctaban, se recreaban, alimentaban o conseguían dinero para cubrir sus necesidades, a esa hora estaban generalmente levantándose de su noche que incluía conductas

³⁶ 2002-2003, 2007-2008, 2014.

infractoras, consumo de sustancias (en su mayoría, inhalación de fundas de cemento de contacto, que conseguían por un (01) dólar cada porción, para el año 2007 – 2008). Aquellos lugares consistían en casas, construcciones, escombros, lugares abandonados, plazas, parques, veredas, etc., en los cuales, por lo general, buscaban proveerse de algún elemento que les sirva para cubrirse, como una manta, cobija, cartones, periódicos, etc., considerando que al haber ingerido la sustancia, las sensaciones de hambre y frío - según versiones de los chicos - disminuían e incluso desaparecían.

Al levantarse intentaban conseguir algo de comida o acudían a los lugares en donde realizan sus actividades para conseguir dinero para el almuerzo. Dentro del parque “La Carolina” se encontraba un local que expendía alimentos, asistían en busca de comida, sea obsequiada por los que allí asistían o comprada con el dinero que lograban reunir de sus actividades. Solían ser auspiciados en alimentación, sobre todo los del sector “La Marín” por madres de familia de los *chicos trabajadores en la calle* generalmente, que vendían alimentos o refrescos en sus alrededores, quienes además, les ayudaban cuando tenían inconvenientes con los transeúntes o la policía en ocasiones que incurrían en conductas infractoras.

Transcurrida esta actividad, la mayoría descansaba, los chicos que pernoctaban en un avión de las fuerzas armadas ubicado en el parque “La Carolina”, en compañía de otros compañeros de su alrededor, asistían al Centro Comercial Caracol a “los cosmos”. Al llegar el atardecer, buscaban los medios y posibilidades para merendar y en la noche realizar su encuentro con el alucinógeno, hasta despertar al nuevo día y continuar su rutina, misma que cambiaba cuando asistían a la CN2 u otras fundaciones, o en el caso de trasladarse a otras ciudades, a las que gustan de ir sobre todo en épocas de fiesta, por las oportunidades que tienen de disfrutar gratis de bebidas alcohólicas, comida, aprovechar el descuido de las personas para “*hacer algo*” (conductas infractoras), la mayoría regresaba a Quito por considerar que allí tienen más facilidades para “*estar en la calle*”, la ciudad es más grande, hay más personas y recursos y “*panas*”.

Los chicos que se desenvolvían en los alrededores del parque “La Carolina”, asistían a la fundación “Opción de Vida” que tenía sus instalaciones dentro del parque, iniciaba la atención en horario vespertino, contaba con espacios para desarrollo de actividades lúdicas y académicas. Los chicos comentaron que existía otra fundación de una comunidad cristiana evangélica por el sector Norte que los acoge en sus instalaciones, tiene reglas más estrictas, se ocupan de enrolos a la educación formal, conozcan la biblia, etc. A esta fundación pertenece un joven que estuvo *en la calle*, ahora comparte su día con quienes fueron sus compañeros, les da su apoyo y compañía, les brinda argumentos para llevarlos a la fundación pero sus compañeros aceptan su compañía y liderazgo, sin poner empeño en seguir sus pasos.

Nos comentan que existe otra fundación que tiene sus instalaciones en el terminal terrestre de Quito³⁷ y está administrada por un sacerdote católico, pero la mayoría de chicos del sector norte señala que no le gusta ir allá puesto que la forma de conducirse con ellos del sacerdote en cuestión, no les agrada. Se han sentido agredidos en diferentes aspectos de su humanidad. Comentan además, que suelen ir personas de diferentes credos religiosos a hablarles “de Dios” a los lugares donde se desenvuelven, pero que ellos les “paran bola” sólo porque “saben traer comida”. Indican que nos les gusta ir con las personas cristianas o evangélicas a algunos de ellos, porque les desagrada “que critiquen a la Virgencita” “que dicen que la virgen, no es virgen”.

Se acercan también personas a ofrecerles distintas ayudas: regalarles ropa, alimentos, hospedaje, adopción o ganarse unos dólares a cambio de favores de tipo sexual. Aunque los chicos bajo estudio no tienen comportamientos como los que se conoce tradicionalmente que los tiene una pandilla juvenil en cuanto a códigos, prácticas, juramentos, etc., se cuidan en lo posible, más en el estilo de un grupo que comparte espacios comunes y formas de vida. Es así como al momento de saber que una persona se acerca a uno de los chicos, tratan de preguntar a quien se acerca, sobre sus intenciones al buscarlos, cuando consideran que puede ser riesgoso, no dejan ir a sus compañeros.

Preguntamos a los chicos acerca de su preferencia ante la variedad de oferta de programas para ayudarlos a superar su *situación de calle* y nos supieron manifestar mayoritariamente, que a ellos no les gusta “estar en esos lugares” porque deben “estar encerrados”. Se observó además entre algunas fundaciones, ausencia de trabajo coordinado, más bien, se detectaba una especie de competencia por captar a los chicos, mantenerlos en sus instalaciones, e incluso, hacerlos esperar hasta edificar sus propios espacios. Es así como “Mario”³⁸, quien se había convertido en una especie de líder del grupo de los chicos del sector “La Carolina”, había manifestado a su hermano mellizo “Martino”, que no permita que durante su ausencia, los compañeros vayan con los educadores de la CN2, debido que una personera de otra fundación le había dicho que allí hay una educadora “mala” por tanto, él no quería que traten mal a sus compañeros, así que la disposición de que el grupo no vaya, se cumplió.

Uno de los días en que visitábamos a los chicos en el parque “La Carolina”, previo a reunirse a conversar, hicieron una oración en la que pedían y agradecían a Dios por los momentos de esparcimiento que se aprestaban a tener y por el alimento que se iban a servir. Comieron dos panes cada uno, acompañados de un vaso de leche, que la Fundación Opción de vida les había provisto, según versión de ellos. La noche anterior había fallecido el tío de los mellizos “Mario” y “Martino”, por ello, éstos se fueron y dejaron a los chicos encargados al cuidado de otro compañero. Les manifesté que si necesitaban ropa de duelo para algún familiar, se la podría proveer, la mayoría no conocía la expresión *estar de duelo*, se los

³⁷ Para la época de nuestro estudio, nos referimos al terminal Cumandá.

³⁸ Utilizaremos en el presente literal nombres ficticios para proteger la identidad de los chicos.

expliqué y uno de ellos enfatizó que no es bueno ponerse triste, que *tiene*³⁹ un hermano que “era ladroncito y lo mataron y lo envenenaron” que cuando ve su foto se pone feliz, porque era alegre y siempre le decía “hay que estar alegre y nunca triste”. Dice que su hermano lo protege, que una vez, escuchó su voz diciendo que esté tranquilo, porque él lo acompañaría siempre (no explica de forma clara si fue en sueño, vigilia, durante una alucinación por sustancia, etc.).

Uno de ellos manifestó que existía una fundación llamada “Casa Gabriel” a la que había considerado ir “a ver qué pasa”, puesto que ya quiere salir de su proceso de calle, lo han llevado a conocer pero no le ha gustado, los chicos de allí no le dejaban “tocar las cosas ni jugar al play station”, asegura que los jóvenes de dicho centro increparon su curiosidad diciendo: “¡no tocas las cosas!, ¡si recién llegas! ¿Qué? ¿Eres atrevido? ”, pensaba que no mejoraría la convivencia, porque ha conocido a un joven de 15 años de edad, que llevaba cinco meses allí y todavía se sentía discriminado. Por tanto, aunque los resultados a esperar eran muy prometedores, aquello lo detenía de ingresar al programa.

Dice que en “Casa Gabriel” no hay trabajadora social “sólo hay gringos que apoyan”, los chicos internos “se creen cristianos pero no tienen nada de cristianos” “insultan y quieren pegar”. Dice que esa casa es para chicos que no tienen mamá y papá, allí los adoptan y él está dispuesto a ser acogido por una familia aunque quiere esperar para decidirse por asistir a una fundación, debido que una joven elegida Miss Ecuador, (no sabe precisar quién o de qué año), había ido a la fundación “Opción de vida” y ofrecido hacer “una bonita casa” donde ella iba a ayudarlos a cuidar, tendría todo lo que desearían para estar contentos, pero no saben dónde encontrar a la señorita y tampoco tienen noticia del tema.

A este joven, una señora lo había querido llevar a su casa en calidad de “adoptado”, pero sus compañeros no lo dejaron ir; dice no confiar tanto en sus compañeros, que no fue que les “hizo caso” cuando le impidieron irse, sino que ellos lo “jalieron” y se lo llevaron. Les critica que “ellos dicen querer lo mejor para uno”, pero no han dejado que cuatro chicos de ahí sean “adoptados” por otras personas, porque “los grandes dicen que esperen a que abran la fundación de Tamarita⁴⁰”. Dice que ésta funcionaria transmite sus ideas con quienes hacen de líderes del grupo, toman decisiones en nombre de todos y en caso de no ser acogidas, “los más grandes se ponen bravos y dicen: “si no, ándate del grupo”; le pregunto que si no está de acuerdo con dicha situación, ¿por qué sigue allí? dice: “no, es que ya mejor me voy a Cuenca” a veces los muchachos más grandes dicen: “ ya estoy harto de Uds., me dan ganas mejor de desampararlos”, continúa relatando vivencias en donde se produce una mezcla de ideas y experiencias de la vigilia y alucinación por sustancias, sin dejar respondidas nuestras preguntas puntuales.

Otro joven nos cometa que más le gusta la CN2 pero en los meses anteriores (inicios de 2007) estuvo cerrada, dice haber estado allí antes de esos meses, no había una persona que los haga rezar, lo hacían

³⁹ En su relato, el adolescente refiere en tiempo presente.

⁴⁰ Funcionaria en la época de nuestro trabajo, de la fundación “Opción de Vida”.

solos o individualmente antes de comer o dormir, “era chévere”, señala que era él quien se portaba indisciplinado, que no había un chico o un grupo que “mandaba” (ejercía dominio sobre los demás). No sabe dónde está la mamá; acerca del papá no deja una respuesta clara debido que mezcla palabras, ideas de sueños, vida real y visiones producto del consumo de sustancias psicoactivas. Dice tener dos hermanitos muertos que al momento en que su madre los estaba dando a luz, le preguntaron a su padre: “¿cuál vida escoge salvar?” Las alternativas eran: la madre o los niños. El papá escogió salvar a los niños, pero la mamá (no se hace entender si la madre de su padre o de su madre) dijo que mejor salven a la madre y así sucedió; luego de ello, al ser *desobedecida* la orden, se separaron.

Otro de los chicos nos comparte que una familia lo quiso adoptar - no nos deja claro cuál fue el motivo por el que no se concretó - , que ahora el papá tiene otro compromiso, no tiene el apellido de la mamá y lo desconoce, su papá no se lo quiere decir. No recuerda haber vivido con ella, pero rememora sus visitas y salidas a pasear, creció bajo la tutela de una tía, ha sido bautizado por el rito católico, no está inscrito en el registro civil, no tiene documentos, no sabe cómo han hecho para ponerlo a estudiar, ha terminado el primer curso de educación básica, entró a segundo, pero no ha pasado. Dice que el papá era amigo del director y que entró “por palanca⁴¹”, en Guayaquil.

Los chicos que se integran a la *vida en la calle*, encuentran grupos en los que normalmente, se encuentra uno o dos que destaca en un tipo de liderazgo, es factible encontrar quienes lideran al grupo en las actividades de la mañana, y otros en las de la noche. Quien los dirige no siempre es una persona con conocimientos o prácticas de tipo religioso, como sucede en el “grupo del avión”⁴², según uno de ellos: “hay manes que no son nada y tienen grupo” “ellos roban, fuman, allí manda el que tiene más tiempo en la calle.”

Luego de los recorridos manteníamos conversaciones o entrevistas con los chicos que se acercaban, nos comentan haber salido *a la calle* por diferentes razones: violencia física, verbal o psicológica, ejercida por padres o padrastros, abandono por parte de los mismos, amenazas de castigo como amonestación ante bajas calificaciones escolares, van siguiendo amigos, aburrimiento en fundaciones de ayuda a chicos con situación de calle, desertores de centros de rehabilitación de adicciones, etc. En algunas fundaciones han ingresado al sistema educativo formal y a hacer los sacramentos, varios de ellos comentan querer *salir de la calle*, otros no saben responder qué desean, un buen número de ellos considera que es una situación que les ha correspondido vivir.

Uno de los chicos que compartió sus vivencias con nosotros fue “Raperito”⁴³, conversamos de su peinado, unas rastas que acompaña con un gorro al estilo Bob Marley, ayuda a una señora que vende flores en la calle Portugal. Es sobrino de los mellizos “Mario” y “Martino”, manifiesta que aquél es

⁴¹ Por ayuda o influencia de otra persona.

⁴² Chicos que pernoctaban en el interior de un avión en el parque “La Carolina”, en la época de nuestro trabajo de campo.

⁴³ Preguntamos por su nombre pero dice que ese nombre no es él, que él es Raperito.

“callejero profesional”, éste, “no tanto” porque ha tenido más rutina de casa, ha trabajado y fue “rescatado por Dios”. Comenta que su jefa es de carácter “raro”, pero que a pesar de todo no puede dejarla, cuando la abandona siente nostalgia y regresa, le está agradecido por dejarlo dormir en su local.

Ha huido de su barrio porque debe dinero “a un tipo” que lo tiene amenazado, quiere conseguir un mejor trabajo para pagar un arriendo, pero “es difícil”, “cuando me ven negro, me dicen que ya han arrendado, que se han olvidado de sacar el cartel (del anuncio)” “una vez me dijeron que no arriendan ni a negros ni a manabas”. Con respecto a su jefa dice “que agradezca a Dios que ya he cambiado, porque si no, ⁴⁴hace rato le hubiera entrado a robo a la *man*⁴⁵”, sostiene que cuando una persona cambia, después tiene miedo de volver a hacer “cosas malas”: “le juro que me da miedo”, “le juro que me pongo a temblar”, si se pone a “hacer cerebro” (planificar una acción), teme pensar en la policía, porque “parece que me van a estar viendo”. Dice que antes se “sacaba” (sustraía) los teléfonos celulares de los centros comerciales, usaba su “mentalidad”, descubrió que era mejor usar su “verbo”, para apoderarse de lo ajeno “hay que hablar de cosas que sean sinceras, para el rato de mentir, no caer en la mentira” “yo siempre digo la verdad, hasta cuando miento”.

Con respecto a sus creencias religiosas se observa que el origen de éstas se encuentra en una multidimensionalidad de elementos en sus experiencias de vida, desde las más tempranas y generalmente las historias o enseñanzas contadas por las abuelitas o personas adultas son las más recordadas. Uno de ellos señala que prefiere “la onda cristiana”, porque “lo católico es como estar a la moda” porque “unos hacen lo que otros hacen, en cambio los cristianos es otro *tiro (forma de hacer algo)*”. Según sus explicaciones, cataloga a los cristianos como una hermandad, le gusta que cada uno se dirige al *Todopoderoso*, - luego de un soliloquio filosófico – dice que los católicos tienen su hermandad cada uno *solito* con Dios. “los *curas* son como que ponga un centro comercial y allí ponga una señora que atienda”, “ponen una parroquia, donde que se reúne mucha gente que va a pedirle disculpas a Dios, a ofrecer el dinero como ofrenda, ya pues ponen al cura ... - se queda pensando y gesticula con rostro, manos y brazos indicando un vendedor – “

Comenta que cuando estaba en la calle se burlaba de Dios, trabajaba con una señora que vendía “caldo de manguera”⁴⁶, quien le hablaba *del Creador*, al principio no creía porque “lo tomaba a la ligera”, “pero de repente ... comencé a ver situaciones casi similares ... todo empieza bien ... de repente algo sale mal en ese proceso, y ¡ pá !, (realiza sonido onomatopéyico que apoya con un choque de manos en señal de golpe) todo se va abajo; de repente... tu tratas de subir, y cuando no puedes, no pues” – hace una pausa en silencio – “ así es seria la cosa, entonces allí empecé a tener un poco de respeto a Dios, claro que como católico”. Sus expresiones son entrecortadas y en dichos espacios de tiempo, se pierde su mirada en el horizonte.

⁴⁴ Realiza con los dedos de la mano derecha un signo convencional que señala juramento.

⁴⁵ Palabra inglesa utilizada para referir a una mujer.

⁴⁶ Comida típica ecuatoriana preparada con vísceras de cerdo.

“Un día me sentía así, *fulerazo*⁴⁷”, estaba acostado en el parque (“La Carolina”), no quería ni robar ni hacer nada” - ha aparecido un ciudadano que se ha identificado como *hermano cristiano*, le ha hecho unas preguntas y le ha hablado de Dios - “y yo le digo: ¿ qué puede hacer Él por mí?, “él me dice que le pida una oración, que él puede orar por mí, yo así sin creer le dije y porqué me preguntas a mí ¿no puedes preguntar al *man*?” (mirando al cielo, refiere a *Dios*), dice que el cristiano le hizo la oración, le dio un papelito con su nombre y teléfono, que lo llame luego, que *El Señor* lo mandó allá, porque a él le van a pasar cosas para mejorar. Después empezó a trabajar, llamó a su mamá y regresó a casa. No volvió a ver al cristiano y perdió el papelito donde se encontraban los datos para contactarlo. El *Pastor* de una iglesia le ha dicho que el cristiano que le hizo la oración fue “como un ángel”.

Entre las actividades de recorrido y las realizadas en la CN2, estaba el juego de fútbol luego del almuerzo, tenían un inflable en el patio en el cual se divertían los internos con nuestra cámara fotográfica y de video, realizaban fotografías o entrevistas entre ellos. En alguna ocasión, uno de los internos mayor de edad, nos comentó que su familia quiere que regrese a la casa, que lo quieren, sus padres están separados; ha tenido una relación de unión libre antes y una hija, quien había fallecido siendo infante por “un brebaje que le dio una bruja para curarle del susto”. Por ello, no cree en curaciones para quitar susto ni en santos, sólo en *Dios*. Nunca ha tenido alucinaciones o visiones donde esté su hija, pero mientras conversa, para aseverar algo, repite: “por mi hijita linda”, mirando al cielo y realizando un signo con la mano, acompañado de un sonido que indica convencionalmente un juramento.

Al igual que algunos jóvenes internos y externos, él se ha propuesto “salir de aquí cambiado, yo sé que mi Diosito me va a ayudar” manifiesta el deseo de encontrar quien lo acompañe a lograr su objetivo, quiere hablar con un practicante cristiano para que le ayude. Mientras estaba “en la calle nunca tenía miedo”, “ahora es distinto” la noche anterior a la charla no había podido dormir, “ahora ya veo y siento cosas que antes no sentía, como los fantasmas o espíritus”, si se le “salía” una mentira, enseguida exclamaba mirando hacia arriba: “ya Diosito, perdóname” y hacía la corrección diciendo “la verdad”.

Antes “nunca metí empeño”, concluye que si ahora lo hace, él “sale” (supera su adicción). Acota que no tomaba en serio al *Creador*, la gente le decía que existía, que le pida lo que quiera porque siempre escuchaba y concedía; dice que decidió hacer lo señalado: (Recrea el gesto de entrelazar los dedos y hablar con la mirada levantada al cielo: “a ver Dios, por favor, quiero que me des una persona que esté con unos cien dólares” entonces, “le robaba a alguien, y sólo le encontraba ¡un dólar!”. Por tanto, concluía: “no pues, ¿cómo dicen que Dios cumple?”, por ello, no contaba con Éste en su vida. “Pero ahora me doy cuenta que Dios te ayuda, que no te manda él mismo, sino que Él te manda a través de otra persona, por ejemplo, el alimento te manda a través de otra persona.” Otro de los chicos dice que él no “se mete” en la vida de Dios y que Éste, tampoco en la de él.

⁴⁷ Le pedimos que nos refiera el significado de dicha expresión, y lo hizo con gestos que denotaban inquietud, no específicamente hambre ni pereza, ni malestar de salud. Nos dio a entender luego con palabras y expresiones cortadas, que se refería al estado de ánimo.

En Quito y alrededor del país en general, existían albergues y fundaciones que ofertaban programas para la reinserción familiar, escolar y social de los chicos, sin embargo, en un alto porcentaje de los mismos, se adaptaban con mayor facilidad a la vida itinerante. El momento que escogían fijar su lugar para habitar, quienes provenían de otras provincias se quedan en la capital generalmente, señalaban que lo realizaban porque trataban de huir de sus casas, “caminar con más panas”, recorrer lugares y tenían muchas posibilidades de esconderse en el caso que la familia los buscase.

En un gran número, solían ir los días Domingos a una iglesia cristiana en el sector “El Batán”, porque según decían, les daban comida. Un gran número de ellos decía creer en Dios, en la Virgen, pero no en los Santos, otros manifiestan que no les gusta ir allá: “inventan poco de historias que meten en la cabeza”, “ dicen que la virgen no era virgen”. También incluyen en sus relatos a “La Dama Tapada”, que según sus versiones, es una mujer que se ve durante la visión de la sustancia alucinógena, algunos la describen con diferentes características de rostro, cuerpo y vestimenta pero generalmente, en una mezcla de encanto y miedo. Incluso quienes no la han visto, le temen y la incluyen en sus relatos, a manera de una mujer que brinda compañía, pero que puede causarles daño.

3.2 RELATOS E IMPRESIONES DE PROFESIONALES QUE TRABAJARON CON LOS MENORES BAJO ESTUDIO.

A continuación daremos cuenta de observaciones, experiencias y datos compartidos por educadores, psicólogos y demás personal que acompañaron a la población bajo estudio en las fundaciones en las cuales realizamos nuestro trabajo de campo en los años 2002 – 2003 y 2007 – 2008; así como sus acotaciones y las de quienes se habían integrado posteriormente.

El Padre Gonzalo Piña (+) S.D.B⁴⁸ nos manifestó que la propuesta institucional para lograr la reinserción familiar de los chicos se componía de varios programas, sin embargo, problemas estructurales de pobreza, violencia intrafamiliar, desocupación o subempleo experimentados por los progenitores o representantes, complejizaba el logro de los objetivos institucionales. Las actitudes y conducta de aquellos se constituía en referente para sus hijos o representados, por tal razón, sacerdotes, educadores, voluntarios y demás personal que laboraba en las fundaciones, reconocía la responsabilidad de colaborar en calidad de *modelo - adulto* para los menores.

En un importante número, las madres de familia de estos chicos mantenían sus hogares sin contar con ayuda de un compañero de vida o aporte económico por parte de los padres de sus hijos, no instauraban demandas por juicio de alimentos porque era visto como una medida improbable de conseguir recursos,

⁴⁸ Sacerdote de la sociedad Salesiana de Don Bosco.

los posibles demandados no trabajaban, de hacerlo, eran ganancias incipientes y en el sector informal, era un trámite demorado y costoso para sus debilitadas economías.

En promedio, un hogar de los chicos bajo estudio contaba con cuatro a cinco hijos, de los cuales, un alto porcentaje eran hermanos por parte materna únicamente. En el caso de hogares donde se daba la presencia de padrastros/madrastras u otro familiar que les propinaba maltrato físico, psicológico o sexual, éstos justificaban su comportamiento alegando el *derecho* que les asistía por ser “padres” o cualquier figura de jefe de hogar. Agredían los chicos físicamente “para que aprendan”, según sus versiones. Uno de los chicos, proveniente de Esmeraldas, nos comentó que su papá lo castigaba “sembrándolo” en la tierra “¡para que se corrija!”, allí lo dejaba que le dé el sol y le caiga la lluvia.

Para enrolarse a la propuesta salesiana - nos comenta el educador Troya - los chicos realizaban comparaciones entre la forma en que eran recibidos o tratados en otras fundaciones o lugares, como por ejemplo, en el Centro de Rehabilitación de Menores de Quito; quienes habían tenido esa experiencia, decían que allí se bañaban “en agua fría” y en “La Caleta”⁴⁹, “con agua calentita” (recreaban el gesto que frotar las manos una con otra y encogiendo el cuerpo en señal de abrigo).

Con respecto a asumir reglas en la casa de acogida, al momento de adaptarse a la rutina diaria de normas, horarios, trabajos terapéuticos, educativos, formativos, etc., los menores que decidían quedarse, lo realizan sin mayores novedades. Limpiaban las áreas de las fundaciones que les asignaban, lavaban su ropa, rezaban antes de comer, dormir, etc. Según nos manifiesta el educador Troya, en el caso de la población callejizada indígena proveniente de Latacunga, prefería regresar casi siempre con sus familias, aunque ello significaba volver a experimentar formas de vida en condiciones de pobreza extrema, se daba mucho énfasis en la permanencia de la familia unida.

Otra alternativa de conseguir sustancias psicoactivas, dinero o favores de cualquier tipo, era el dejarse utilizar con fines de satisfacer requerimientos sexuales generalmente de población masculina que no pertenecía a la situación de calle. Como por ejemplo, el educador Iván Troya, nos manifiesta que los chicos, al necesitar uno de los bienes o servicios antes mencionados, ofrecían su compañía y permitían el abuso hacia su humanidad. La adicción a las drogas aumentaba con el pasar del tiempo, iniciaban con inhalación de cemento de contacto, posteriormente fumaban marihuana; luego cocaína y otras sustancias, que además aumentaban en costo, y ello los mantenía en ánimo constante de conseguir dinero.

Los chicos manifestaron también que en algunas instituciones se encontraban personas, sobre todo hombres, que tenían comportamientos de abuso de poder y ventaja situacional, que atentaba contra la integridad y respeto de sus personas y cuerpos. Conversamos con aquellos acerca de la posibilidad de recoger testimonios para que se pueda dar una queja formal contra los supuestos abusadores, prefirieron

⁴⁹ Casa de acogida de la Fundación Salesiana “Chicos de la Calle” en la época de nuestro trabajo de campo.

no hacerlo, por razones muy diversas: desde miedo a perder fuentes de protección, dinero, bienes, hasta el desarrollo de afectos por sus abusadores. Como el educador Iván Troya nos comenta, respecto a este tipo de violación a sus derechos, lograron intervenir varias veces por la protección de los menores. Cita una ocasión en la cual, con la ayuda de miembros de la policía apresaron en el sector de la Av. Napo en la ciudad de Quito a un sujeto que perpetraba este tipo de delitos en la humanidad de los chicos.

El Padre Gonzalo Piña (+) S.D.B. nos comentó que la población de chicos callejizados en mayor número son migrantes o hijos de migrantes de población indígena de Saquisilí (Latacunga), Guayaquil (Guayas), San Lorenzo (Esmeraldas), etc., predominantemente de sectores rurales o marginales de las urbes de las ciudades. El educador Troya nos comenta que en algunos casos, por ejemplo, en Esmeraldas, sucedía que al llevar junto con la trabajadora social a niños o jóvenes de retorno a su hogar, las madres o representantes pedían que se los lleven de regreso a la fundación, que en toda caso, se lleven uno o dos hijos más, debido que la situación de pobreza era compleja y mantenerlos en casa, se torna económicamente insostenible. Los hogares en las familias rurales de la población bajo estudio, de manera puntual en la zona de Esmeraldas, tiene un promedio de hijos por encima de los cuatro a cinco que se da en sus símiles en Quito.

La población de los chicos bajo estudio ubicados en el sector centro – norte de Quito tenía como origen familias enteras que provenían en calidad de inmigrantes internos desde Saquisilí, provincia de Cotopaxi (años 2007 – 2008), por ello, comenta el educador Iván Troya, se trasladaron junto con la trabajadora social hasta las poblaciones de Salamala Chico y Salamala Grande desde donde provenía la mayoría de dichas familias, allí organizaron reuniones ampliadas con población y autoridades para buscar salidas a la problemática de movilidad. Se encontraron con niveles de pobreza agudos, páramos áridos, sin producción, pretender hacerlos producir se tornaba tarea compleja, debido a la escasez de recursos económicos y demás medios para lograrlo. Añadido a esta realidad, la ausencia de servicios básicos sumaba características de insalubridad y desmejoramiento en su calidad de vida.

Luego de completar el ciclo de trabajo, recalando acerca de los riesgos de ir hacia la ciudad y vincularse a esta precarización de vida, constataron que alcanzar los objetivos propuestos era una tarea que requería intervenciones de nivel estatal, por ello, las con el fin de paliar dicha situación, continuaban su éxodo a las ciudades grandes, Quito de preferencia. Los adultos mayores permanecían en sus viviendas, sucediendo un éxodo de niños, niñas, jóvenes en busca de obtener los elementos mínimos para reproducir su vida material. La falta de espacios y oportunidades para insertarse al mundo laboral, la ausencia de educación formal, experiencia de trabajo, escasez de recursos económicos, entre otros, eran elementos que se ensamblaban para que estas familias empiecen de manera grupal, a instalar su forma de vida *en la calle*.

En Quito, estas familias se ubicaban de manera preferente en el parque “Julio Andrade”, ubicado en el sector Norte de la misma. El educador Troya señala que se encontraban al menos treinta familias que

sumaban alrededor de setenta menores. Tenían viviendas muy precarias en barrios periféricos de la ciudad de Quito, en donde permanecían los fines de semana y en días laborables se instalaban en el mencionado parque, dedicándose al consumo de alcohol y eventualmente sustancias psicoactivas, venta de flores, caramelos, chicles, etc., que utilizaban como un pretexto para despistar a transeúntes que luego victimizarían mediante conductas infractoras.

Considerando la feminización de la *situación de calle*, se producían experiencias que ubicaban a las mujeres como víctimas de doble o triple exclusión: ser mujeres, pobres, indígenas, etc. La afectividad y otras demostraciones de la sexualidad humana, se vivían entre familiares, sobre todo, en los momentos en que se había ingerido alcohol o sustancias psicoactivas. El educador Troya nos manifiesta que en dos ocasiones debieron asistir a mujeres que habían alumbrado a sus hijos en la calle. Los recién nacidos experimentaban también las consecuencias de dicha precariedad, que se extendía en el tiempo y acompañaba a su edad la ausencia del cumplimiento de sus derechos, la política estatal en dicho aspecto era incipiente y su aplicación carecía de herramientas legales, presupuestarias, etc.

Al convertirse en adultos estos niños - según nos comenta el educador Troya - repitieron con sus descendientes las situaciones vividas en la mendicidad, el fin era obtener réditos económicos para reproducir su vida material diariamente. Trataban de impedir que las fundaciones los acojan y encamine a un proceso de reinserción escolar, puesto que les eran más productivos junto a ellos. Del universo de chicos que pernoctaba en las calles del sector centro - norte, un buen número de los que no salieron de su situación, han comentado - según experiencia del educador Troya - que se arrepienten de no haber acogido la propuesta de la Fundación Salesiana, de otras fundaciones o personas que en su época les ofrecieron ayuda para dejar su *situación de calle*, debido que se encuentran física y anímicamente deplorados, enfermos, con marcada dependencia a las drogas, han perdido sus compañeras/os de vida o han desmejorado sus vínculos familiares.

En algunos de estos hogares se realizaron intervenciones para direccionar a sus hijos a instituciones de acogida públicas o privadas, donde garantizaran un mejor cumplimiento de sus derechos, motivo por el cual, los profesionales de las fundaciones recibían amenazas y demás improperios por parte de los padres que consideraban esta acción como un menoscabo a sus posibilidades de conseguir réditos económicos. Por ello, el Proyecto Salesiano Ecuador trabajaba con el Programa Nacional de Finanzas Populares, que fomentaba microcréditos para emprendimientos de las familias de los menores vulnerados, como alternativa para mejorar la economía del hogar y con ello detener en alguna proporción, la expulsión de chicos a la calle. Se complementaban además estas iniciativas con la provisión de cursos y talleres para capacitar a las familias en la generación de micro emprendimientos.

En el año 2007, el Director de la Fundación Proyecto Salesiano, Padre Ivanno Zanovello (+) S.D.B., quien compartía el almuerzo con los niños y niñas de la UESPA⁵⁰, manifestaba la importancia de brindar a los usuarios de sus programas atención y cariño como medio para lograr su reinserción a la sociedad, siguiendo los postulados del *Sistema Preventivo Salesiano*⁵¹, instituido por el fundador de la Comunidad Salesiana, *San Juan Bosco*, quien manifestaba que la alegría era un elemento importante en su formación cristiana y humana. Por tanto, el Director procuraba brindar cercanía y afecto a los usuarios de la fundación, como compensación de tal necesidad no cubierta en el seno familiar de cada menor.

En la fundación Casa de la Niñez 2 los educadores que recorrían el sector centro - norte, cumplían también actividades dentro de la casa de acogida. El Psicólogo de la institución, Dr. Pedro Almendáriz, nos manifestó que los niños y jóvenes usuarios de la fundación expresaban en su comportamiento cotidiano emociones de rebeldía, necesidad de llamar la atención, afecto, entre otras. Observamos varios momentos en los cuales éstos se producían, los usuarios adoptaban posiciones comportamentales y actitudinales como aislamiento voluntario de los grupos de reunión o trabajo, demostraciones de enojo, uso de palabras y maneras de contenido agresivo con educadores, compañeros y demás personas a su alrededor.

Considerando la complejidad de características contenidas en las historias de vida de cada usuario, nos comenta el Dr. Almendáriz, que en su personal criterio prefiere la forma Junguiana de tratar estos comportamientos, al aplicarlos era una vía más rápida que la forma Freudina, aquella intenta la superación de los problemas poniendo como objetivo lo que se puede mejorar, y no lleva mucho tiempo en ahondar lo pasado, a diferencia de ésta.

Otros educadores de la CN2 relataron parte de sus historias de vida, estaban presentes experiencias de consumo de sustancias psicoactivas y algunas formas de *experiencia en calle*, por tanto, consideraban que el haber superado dicha etapa, les permitía la metodología vivencial requerida para acompañar a los chicos en su proceso de reinserción familiar. Es así como nos señalaron que el estar en la casa de acogida, alejados del consumo de drogas, causaba en los usuarios ansiedad y otras particulares situaciones producidas por el hecho de estar en un lugar compartiendo sus crisis con los demás compañeros.

Citamos también una vivencia en la cual, directivos, personal de la fundación e internos, tenían muchas expectativas. En Diciembre de 2008, la CN2 preparó un evento con los usuarios internos en el que se pretendía incluir a los vecinos del sector (La Armenia), considerado como barrio residencial, en el cual, las unidades de vivienda eran espacios amplios, con áreas verdes y construcciones amplias, sobre todo en el área que rodeaba a la fundación. Se pretendía un acercamiento chicos – sociedad, debido que los

⁵⁰ Unidad Educativa Fisco Misional San Patricio, centro que acoge a los menores con retardo escolar, ubicada en el barrio La Tola, en la ciudad de Quito.

⁵¹ El sistema preventivo es una propuesta de San Juan Bosco, fundador de la Sociedad Salesiana, como opción al sistema represivo implantado en la educación del siglo XIX.

habitantes del lugar habían manifestado su desacuerdo en que la CN2 tenga allí sus instalaciones, por considerar que los internos tenían conductas que de escapar del lugar, atentaría contra su seguridad.

Para la realización del mencionado encuentro, nos trasladamos en un grupo compuesto por educadores, voluntarios y usuarios, a realizar en forma personal la invitación a los vecinos del sector. Para ello, los internos se prepararon con la práctica de pequeños actos de teatro, música, juegos, etc. Además, pusieron especial énfasis en su cuidado y presentación personal. El día acordado para dicha celebración, únicamente se presentó un militar, que representaba a una de las instituciones invitadas.

Cuando las madres experimentan la salida del hogar de los hijos, se encuentran ante una mezcla de pensamientos y sentimientos, de la más variada índole. Por ejemplo, está la tristeza de la partida de los hijos, saberlos en la calle, pero se ven ante la encrucijada de quedarse a cuidar al resto de los hijos y de ser el caso, a su pareja, dando por perdida la batalla de retener o recuperar al hijo que ve en la forma de vida en la calle, por otro lado, también encuentran una forma de tranquilidad o resignación, al saber que existen las fundaciones que les pueden brindar ayuda en superar su adicción, estudiar y vincularse a un oficio o trabajo.

En Junio de 2014, el educador Troya nos comenta que luego de la aplicación de políticas públicas de protección a los derechos de los niños, niñas y adolescentes en el país, que iniciaron alrededor de 2007 – 2008, así como medidas que se implementaron para frenar la mendicidad y explotación de los menores utilizados para este fin que se ubicaban en el parque “Julio Andrade”, alrededor del 30% logró una salida a sus problemas de pobreza y miseria; se vincularon a la venta de papas, compra y venta de chatarra, etc. Un aproximado del 60% se mantuvo en dichas condiciones y cerca de un 10% deploró su situación: problemas psicológicos, psiquiátricos, adicción a las drogas, mendicidad, peleas, riñas, ajustes de cuentas que llegaron a cegar la vida de unos de ellos, etc. Considera que en esta misma proporción se dio la salida de la situación de calle de la población bajo estudio en general.

En Febrero de 2014 asistimos a la fundación Salesiana “La Caleta”, con el fin de tener un acercamiento con los usuarios de dicho programa, nos recibió el Dr. Wladimir Galárraga, personero del Proyecto Salesiano Ecuador, quien nos proveyó de un ejemplar de la Planificación Estratégica Participativa 2012 - 2015, en el cual pudimos encontrar material para sustentar el presente trabajo. Según el profesional, la situación de los chicos de la calle de acuerdo a como nosotros experimentamos anteriormente, había cambiado. La aplicación de políticas públicas en el área social específicamente, y en los sectores de más alto índice de influencia de la pobreza, implementadas por el Gobierno Correista en el Ecuador, había mejorado la situación de los chicos y sus familias; por tanto, las actividades de atención conforme a nuestra experiencia años atrás en la mencionada fundación, habían cambiado.

Nos recibió la Srta. Psicóloga del lugar, quien nos explicó que desde el 2003, con la promulgación en el registro oficial ecuatoriano del Código de la Niñez y Adolescencia, se abrió la posibilidad para un trabajo

interinstitucional coordinado en políticas públicas que garanticen el cumplimiento de los derechos los NNA. Se ampliaron las fronteras de trabajo con padres o familiares de la mencionada población, se trabaja en prevención, desarrollando charlas, capacitaciones y vinculaciones a sectores productivos menores en Quito y otras provincias.

Ello había dado origen a una red de atención a los menores vulnerables, que se encargaba a nivel cantonal de organizar y coordinar las acciones de las instituciones que tienen bajo su responsabilidad un papel incidente en el cumplimiento de los derechos de los NNA. La forma actual de tratar el caso de un menor encontrado en la calle o infractor, es distinta a la conocida en las épocas en que realizamos nuestros trabajos con la *población callejizada*. De momento, se realiza un seguimiento del caso y se procura buscar puntos de encuentro con sus familiares, intervienen personeros de diferentes instituciones y disciplinas profesionales, se da un tratamiento personalizado a cada caso.

Nos dirigimos luego a la CN2, en la cual, el Sr. Darwin Carrera, junto al Dr. Pedro Almendáriz y otros profesionales que permanecen en el centro laborando desde la época en que realizamos el trabajo de campo en el período 2007 – 2008, nos compartieron sus impresiones con respecto a la situación del cambio socio – económico en el Ecuador, advertido por el Dr. Wladimir Galárraga de “La Caleta”. El primer educador manifestó que los actuales usuarios, no son chicos “*en situación de calle*”, tienen familias con las que en su mayoría no han roto vínculos, viven en sus hogares pero salen de ellas por inconvenientes escolares, rencillas familiares, amenazas de castigo físico por parte de los padres o representantes, contravenciones menores, entre otras.

Consultamos al mencionado educador las razones del cambio en el tipo de población y señaló que actualmente se realiza un trabajo en coordinación con varias instituciones, entre ellas, la DINAPEN, cuando se considera que un determinado caso requiere la intervención de la CN2, trasladan a los menores hasta allá, hasta que el ciclo de cumplimiento de protocolos que conllevan retornar el menor al seno familiar, se hayan cumplido. Considera que la situación económica y social en general de los chicos que anteriormente permanecían en *situación de calle*, ha cambiado debido a las políticas económicas, sociales y de derechos, implementadas por el gobierno ecuatoriano a partir de 2007.

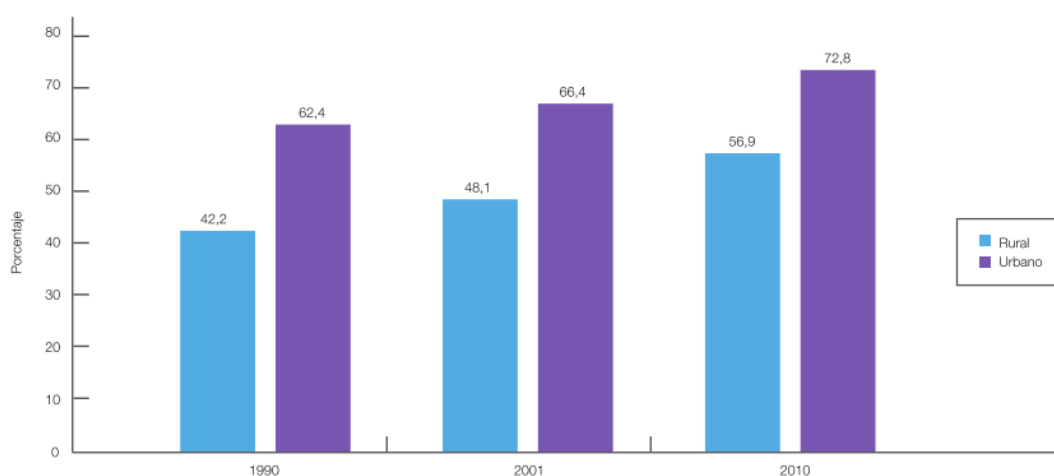
Con el objetivo de cotejar un sustento oficial a las impresiones señaladas por los profesionales acerca de una mejora en las condiciones de vida de la población ecuatoriana, en comparación de los períodos 2002 – 2003 y 2007 – 2008 en el que desarrollamos nuestro trabajo de campo, con el período 2014 en que regresamos a dichas fundaciones, citaremos datos oficiales que nos permitirán la referida contrastación mediante el gráfico del *Índice Social Comparativo*⁵² por área: 1990, 2001, 2010⁵³.

⁵² El Índice Social Comparativo (ISC) permite evaluar el avance social en los dos intervalos censales, y ha sido construido a partir de los 19 indicadores sociales para las parroquias del Ecuador en 1990, 2001 y 2010, empleando el método matemático de los componentes principales, que maximiza su representatividad. (Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.22). Recuperado de www.planificacion.gob.ec

En general, los indicadores sociales mantienen una tendencia ascendente entre 1990 y 2010. Sin embargo, durante el primer intervalo censal, entre 1990 y 2001, el avance fue más lento que en el segundo período (2001-2010) en el cual el ritmo de mejoras casi se duplica. El mencionado índice ascendió de 55,2 a 60,4 puntos entre 1990 y 2001, con un crecimiento del 0,8% anual. En contraste, el crecimiento entre 2001 y 2010 alcanzó el 1,3% anual, llegando a un puntaje de 68,1 en el último año mencionado. (Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.22) Recuperado de www.planificacion.gob.ec

Gráfico 1⁵⁴

Índice social comparativo por área: 1990, 2001 y 2010



Fuentes: INEC, Censo de Población y Vivienda, 1990, 2001 y 2010. Encuestas de condiciones de vida, 1995, 2006. Elaboración: Unidad de Información Socio Ambiental UASB y CEPLAES.

A continuación, observamos en el cuadro de los *Indicadores sociales en el Ecuador por área: 1990, 2001 y 2010* un favorecimiento de las condiciones de vida en el área rural del país.

La pobreza rural, por ejemplo, duplica a la urbana (...). Esta brecha persiste, aunque su magnitud ha declinado moderadamente. La diferencia entre el ISC urbano y rural era de 20 puntos en 1990, 18 puntos en 2001 y bajó a 16 puntos en 2010. (Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.23) Recuperado de www.planificacion.gob.ec

⁵³ Recuperado de www.planificacion.gob.ec

⁵⁴ Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.23. Recuperado de www.planificacion.gob.ec

Tabla 1⁵⁵

Indicadores sociales en el Ecuador por área: 1990, 2001 y 2010

Indicadores Sociales	Área rural			Área urbana			Total		
	Año			Año			Año		
	1990	2001	2010	1990	2001	2010	1990	2001	2010
Escolaridad de personas de 24 o más años (escol24)	3,9	4,7	6,0	8,4	8,7	10,0	6,7	7,3	8,7
Tasa de alfabetismo población de 15 y más años	79,0	84,0	87,1	94,3	94,6	96,3	88,3	90,9	93,3
Tasa de asistencia primaria	84,5	82,9	95,6	93,2	89,3	95,0	89,2	86,6	95,2
Tasa de asistencia secundaria	23,1	30,2	63,3	58,8	56,9	75,7	43,3	46,2	71,1
Tasa de asistencia a la educación superior	3,0	4,1	11,3	15,8	18,0	28,1	10,9	13,2	22,6
Tasa de acceso a la educación superior	3,6	5,4	7,2	20,8	24,9	28,3	14,1	18,1	21,5
Diferencia de sexo en alfabetismo (hombres - mujeres)	7,9	5,2	4,0	2,9	1,7	1,3	4,4	2,9	2,2
Diferencia de sexo en escol. (hombres - mujeres)	0,8	0,5	0,4	0,9	0,5	0,3	0,9	0,5	0,4
Personal equivalente de salud por cada 10000 habitantes	6,2	10,0	17,3	43,2	50,6	64,4	29,8	37,1	50,3
Porcentaje de niños muertos, de madres entre 15 y 49 años	11,9	6,9	4,3	6,7	3,6	3,0	8,3	4,7	3,4
Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	76,2	47,3	35,0	44,0	28,2	25,0	57,8	36,2	28,6
Porcentaje femenino en la PEA	24,5	30,0	32,3	31,4	34,5	38,6	29,0	33,1	36,8
Porcentaje de viviendas con agua potable al interior	15,0	19,7	24,4	50,7	57,9	64,5	38,3	47,9	55,3
Porcentaje de viviendas con alcantarillado	11,8	18,0	21,3	54,5	58,7	63,2	39,7	48,0	53,6
Porcentaje de viviendas con eliminación de basura	10,0	20,7	41,8	61,1	77,6	87,4	43,4	62,7	77,0
Porcentaje de viviendas con servicio eléctrico de la red pública	54,4	76,3	87,0	90,3	94,4	95,0	77,8	89,7	93,2
Porcentaje de viviendas con paredes apropiadas	32,9	48,0	58,2	71,1	79,6	84,5	57,9	71,3	78,5
Porcentaje de viviendas con piso adecuado	65,2	67,5	80,0	92,1	87,5	94,0	82,7	82,3	90,8
Porcentaje de hogares con servicio higiénico de uso exclusivo	22,0	36,4	72,0	63,5	75,5	84,6	49,2	65,2	81,8
Porcentaje de hogares con más de 3 personas por cuarto	75,4	81,1	88,7	83,1	85,4	91,7	80,4	84,3	91,0
Consumo mensual familiar por habitante (\$ de 2006)	68,5	65,9	74,4	106,0	119,9	139,1	92,4	102,0	119,7
Incidencia de la pobreza	68,5	65,2	58,9	41,3	35,2	29,0	51,2	45,2	38,0
Índice social comparativo	42,2	48,2	57,0	62,4	66,4	72,8	55,2	60,4	68,1

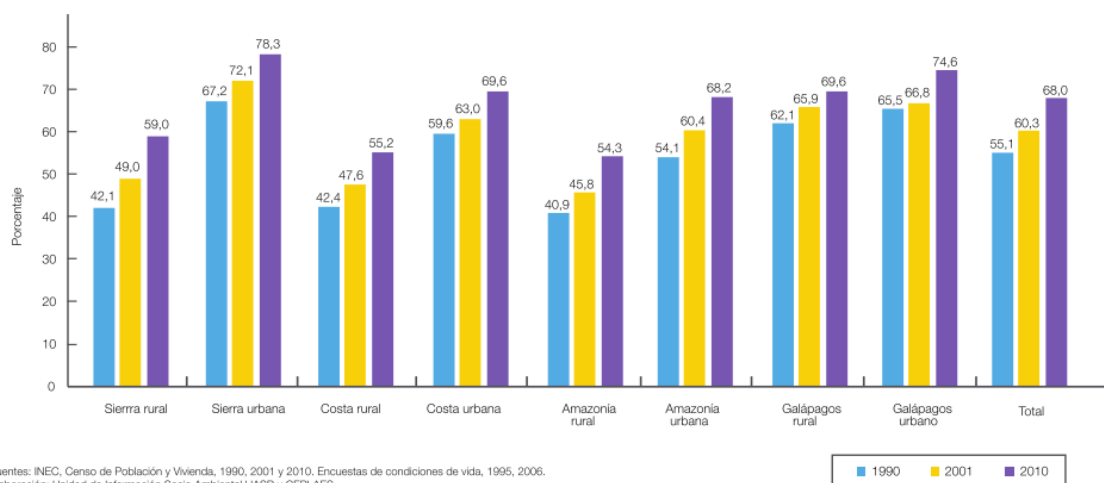
Fuentes: INEC, Censo de Población y Vivienda, 1990, 2001 y 2010. Encuestas de condiciones de vida, 1995, 2006. Elaboración: Unidad de Información Socio Ambiental UASB y CEPLAES.

En el siguiente gráfico podemos observar el incremento del Índice Social Comparativo, en las regiones rurales de sierra y costa, siendo aquellas que desde nuestra experiencia en el trabajo de campo y los relatos de los profesionales y educadores que trabajan con los chicos vulnerables o callejizados, se manifiestan como territorios expulsores de este segmento de población, han mejorado sus niveles de bienestar social: "...las condiciones sociales más críticas se encuentran en las áreas rurales de la Amazonía y de la Costa, mientras que la Sierra rural ha alcanzado una ligera ventaja respecto a estas regiones en 2010" (Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.28) Recuperado de www.planificacion.gob.ec

⁵⁵ Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.27. Recuperado de www.planificacion.gob.ec

Gráfico 2⁵⁶

Índice social comparativo por región y área: 1990, 2001 y 2010



De esta forma, hemos preparado el marco teórico y vivencial de los chicos bajo estudio, con el fin de elaborar en el cuarto capítulo, el análisis que permita dar cuenta de sus mitos, ritos y símbolos, de cómo se conforman y manifiestan. Experiencias de vida, relatos, vivencias, todo lo acontecido desde su infancia se guarda en una serie de capitulaciones que posteriormente dan forma a sus consideraciones acerca de la manifestación religiosa y su trascendencia. En su gran mayoría, las categorías por ellos asimiladas están influidas por las personas que estuvieron presentes en sus primeros años de vida, así como todo aquello que ha provenido de sus abuelos y el medio social que ha rodeado todas las generaciones que se relacionan con ellos. Lo escuchado o vivido de manera sensible o *ideal*, es para los chicos el material para procesar sus pensamientos, síntesis, ideas, con diferentes tipos de lenguaje en los que el mundo religioso se manifiesta y es aprehendido.

⁵⁶ Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador, 2013, p.28. Recuperado de www.planificacion.gob.ec

CAPÍTULO 4. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.

4.1 EXISTENCIA DE LOS NIÑOS DE LA CALLE DESDE LA VISIÓN MARXISTA DEL ORIGEN DEL CAPITALISMO.

La revisión teórica del origen del capitalismo realizada en el primer literal del presente trabajo, nos brinda elementos de índole socio – económica que nos permiten comparar el origen del Capitalismo en Europa con la formación de los llamados *Niños de la Calle* en nuestro país. Ambos contextos de producción de estos fenómenos socio – económicos, tuvieron como elementos germinadores, situaciones de acaparamiento de: poder, medios de producción, dinero, por parte de unos pocos, que a través de explotación laboral, desmedro de las condiciones de vida de otros, se convertían en los dueños de lo que se convertía en la riqueza del país y sus principales beneficios.

Una huella primigenia importante para nuestro trabajo, la encontramos en la herencia ideológica, socioeconómica y sobre todo política de la época de la Conquista. En Ecuador se fraguó un sistema de ventajas y prebendas para quienes estaban alineados con el poder y sus formas de ejercicio y/o dominio, al igual que en el Feudalismo, se instituyeron espacios en los cuales, los Terratenientes, la Iglesia y demás instituciones se adjudicaban la propiedad de la tierra, incluyendo familias enteras de campesinos empobrecidos que contaban con su fuerza de trabajo como mercancía de intercambio por las opciones mínimas de vida que los dueños de dichos medios de producción les otorgaban para reproducir su vida material y la de sus familias.

Años más tarde, la expulsión de millares de campesinos europeos tuvo su símil en nuestro país cuando la reforma agraria dejó a muchas familias campesinas sin los medios y facilidades de hacer producir sus tierras, se vieron en la necesidad de migrar a las ciudades donde el *boom petrolero* iniciaba un prometedor espacio dinamizador de la economía. De igual manera, los vacíos dejados por la falta de absorción de la totalidad mano de obra disponible, incrementaron una población comparable al Ejército Industrial de Reserva europeo, por sus características de relegación de los espacios productivos, exclusión social, carentes de participación en la política pública Estatal, abandonados a merced de los empleadores en temas de protección laboral, garantía de derechos, demanda de mano de obra, entre otras.

Este conjunto de fenómenos inherentes al proceso de consolidación del aparato capitalista fue la antesala de la formación de las familias generadoras de *niños de la calle*: consecuencias de pobreza, indigencia, incipiente acceso a educación, salud, protección de derechos y demás problemática inherente a los grupos vulnerables de población, excluidos de la planificación y acción estatal, ubicaron su asentamiento en las ciudades más grandes del país, conformando cinturones de pobreza y miseria, generalmente alrededor de las urbes o ciudades grandes. A los lugares que iban a conformar su nuevo espacio de

vivienda, se veían configurados como un grupo de personas que a ojos del capitalismo eran mano de obra barata, y a ojos de una sociedad que empoderada de dicho discurso, los etiquetaba con un símil del *lumpenproletariado*: como los vagos, descuidados, mala influencia para los demás, etc.; incluso en lenguaje y entendimiento de la *Teología Popular*, era un grupo que cumplía su sino destino, con base en las *Bienaventuranzas del Reino de Dios*, su condición de carencia les estaría dando un lugar privilegiado en la *Redención*.

Así, los *niños de la calle* son producto de todo un sistema inequitativo de repartición de la tierra y sus ventajas, mayoritariamente expulsados de sus lugares de origen, en los cuales su cultura, cosmología, pensamiento, forma de vida, pertenecían a lógicas hermanadas con la naturaleza, donde la enajenación cultural no había cedido espacios a la supremacía del poder a través del dinero, ventajas socio – económicas, financieras, etc., sino que los valores del trabajo en comunidad e identificación con la naturaleza como parte de su cosmología, tenían un marco de convivencia dentro del mundo de *lo sagrado*.

A este modelo socio - económico se le sumaba el modelo político, ideológico, financiero que desde el Estado, se implementaba en cada uno de los espacios que le competía controlar y regular, el capitalismo era el modelo reinante y sus premisas definían acciones, políticas estatales, presupuestos y demás. Así, los gobiernos se alinearon en distinto nivel, a un modelo que dotaba de diferentes capas de exclusión a un mismo segmento de población, por ejemplo: indígena, mujer, niño, niña, pobre, etc. Estas contradicciones del capital tomaban cuerpo y se contenían hasta expulsar a la calle a los productos de su misma lógica de asimetría económica y de consecuencias sociales de marcada inequidad.

4.2 MITOS, RITOS Y SÍMBOLOS EN LOS NIÑOS DE LA CALLE.

Realizaremos la exposición de los resultados de nuestro trabajo de campo, considerando que su interpretación estará dividida en los temas que dan título al presente trabajo de disertación: Mitos, Ritos y Símbolos. Remarcamos además, esta última categoría como elemento presente en las anteriores, debido que a la luz de Cassirer, la interpretación, asimilación y retroalimentación del mundo interno al externo, se da en la forma de *lenguajes*, por tanto, los mitos y los ritos, son también lenguajes.

4.2.1. SÍMBOLOS.

En esa particular tensión de sobrevivencia que les brinda la dialéctica de *el bien* y *el mal*, aprendida generalmente de sus abuelas y de otras figuras representativas que les transmiten sus mitos fundadores, los chicos viven su mundo simbólico con una base importante fundada en esta dicotomía; al primero lo

experimentan en situaciones de gozo, solaz, cuando han conseguido sustancia, comida, dinero, compañía, diversión, o resultados considerados “buenazos” “de suerte” “de leche”; el segundo, se identifica en sus momentos de caos, cuando no consiguen evadir controles policiales, riñas, peleas, rechazo de las personas, cuando se acerca la noche y no consiguen dinero para la sustancia, etc., es decir, “de a malas”.

A la luz de Eliade, estas luchas son el elemento que da sentido a la existencia, el sentir diario que todo se crea y destruye de forma constante, es una remembranza de *re – creación*, que rememora lo aprendido en sus orígenes, cuando vivían en sus hogares, con su familia, vecinos, coterráneos, etc., que al ser revividas, sitúan atemporalmente al individuo en aquel lugar donde sus recuerdos y experiencias, tanto negativas como positivas, le aportan la reminiscencia del sentido de pertenencia.

Esta dinámica mantiene en vilo su diario vivir, están a la espera de lo que se presente, no existe una planificación propuesta ni la preocupación de si se conseguirá sustento o no, para ellos, sólo deben hacer lo que da resultados tangibles y si están de suerte, la espera o necesidades se cubren de forma inesperada y positiva. Es así como traemos a colación el relato del joven que comentó estar muy confiado en hacer la prueba de que Dios cumplía lo que se le pedía, sintiéndose decepcionado cuando la persona a quién perpetró el robo, en vez de los cien dólares que había pedido a *Dios* que le conceda, sólo llevaba un dólar. Este nivel pragmático del lenguaje, simboliza también el nivel práctico de sus vivencias, todo aquello que les pueda ayudar en conseguir materializar sus deseos, requerimientos, o cubrir necesidades, es bienvenido.

Esta forma de mantener una aparente rutina, que está plagada de elementos nuevos cada vez, mantiene su vida en constante *re – creación*, por ello, si necesitan moverse de una ciudad a otra, de un lugar a otro, quedarse en una fundación por un tiempo o permanecer en lugar circunstancialmente, tienen siempre la disponibilidad de hacerlo, puesto que además, el despojo material en que su situación los ubica, les impide tener símbolos tangibles externos que puede guardar. Más bien, en su interior viaja con ellos el bagaje de sus creencias, pensamientos, ilusiones y demás, de los cuales pueden extraer los elementos que necesitan para reproducir su vida material en un medio hostil, el momento que les es requerido, por tanto, el estar desentendidos de cargas, les permite una movilidad que afirma la preferencia de encontrarse empoderados de sus vidas, al haberse liberado de las ataduras de quienes los mantenían atados a sus cadenas que los volvían vulnerables a reiterada violencia.

Una de las vías de escape de toda hostilidad a su diario vivir, era el consumo de sustancia, que se convertía en el medio de empoderamiento de su tiempo, de su espacio, de su corporalidad entera, al vivir la experiencia de la psicodelia, en ella ejercía cada uno la comunión con *lo sagrado*, que a decir de Eliade, este puede pertenecer al mundo de lo puro o lo impuro. El adentrarse a un mundo en el que se encuentran frente a sus temores, creencias y demás, les brinda además sensaciones corporales que se

conviertes en deseables de repetir una y otra vez, ello corresponde a una vivencia en su mundo *ideal*, pero al convertirse en un elemento pragmático por las experiencias que se materializan en las sensaciones corpóreas, por tanto, es pragmático, por lo consiguiente, deviene factible de manifestarse en *la vigilia*.

A esta forma de realidad pertenece una manifestación hierofánica asumida por los chicos como una presencia femenina que se presenta durante “su vuelo”, pero que es también factible de “presentarse” en la vigilia. A esta forma de presencia la describen de diferentes formas, pero casi siempre, en una mezcla que les produce temor y tranquilidad, compañía, cuidado, pero también temor, símbolo comparable al que experimentaron en sus hogares con quienes representaron la figura materna, la que dio la vida, cuidados en la mayoría de casos, y que además, tenía la facultad de castigar. Sus relatos están llenos de elementos entremezclados con lo que han visto en sueños, muchos de ellos lo consideran presagio, o parte de la realidad, puesto que al igual que con la psicodelia, si se “presentó” en sueños una persona o la “Dama Tapada”, es porque tiene una vida material, en otro espacio, accediendo por una entrada especial, pero que existe, por tanto hace parte de su “mundo real”.

La recreación de su vida material expresaba la recreación de las condiciones de su nacimiento y vivencia de la infancia o niñez, el desacierto y dolor de la exclusión vivida por su familia, por el chico mismo, su expulsión a una forma de vida que si bien lo liberaba de maltrato de un tipo, lo situaba en la vereda de padecer las consecuencias de otro. Al nuevo espacio llegaban sin pertenencias materiales, avocados a desenvolverse por sus propios medios, en compañía de otros, pero sin la familia. La calle los recibía en su seno como el símil del hogar que anteriormente tuvieron, la madre estaba representada en todas las figuras que mostraban los dos aspectos de esa relación filial, protección y expulsión, relaciones de violencia y acogimiento, nutrición y rechazo, experimentados por las veces en que sus madres se convertían en figuras activas y muchas veces pasivas, frente a la situación de maltrato que era la razón principal por la que los chicos señalaban haberse enrolado en la calle.

Su rol materno activo lo vivían cuando eran las figuras que ejercía violencia física sobre la humanidad de los hijos, acompañada siempre de violencia psicológica o verbal, en nombre de ser ésta, una vía para “corregirlos”, su papel pasivo lo vivían generalmente cuando cedían a la figura del padrastro el papel de llevar “las riendas del hogar”, que al igual que la madrastra o algún otro adulto que se arrogaba el papel de “autoridad”. Ejercían violencia en los chicos, e incluso sobre la familia entera, como figura de estilo masculino, ligado al poder y la “obligación” de utilizar los medios necesarios “para corregirlos”, señalando que así lo aprendieron de sus padres o representantes. Este mito fundante en la conformación del mundo de los chicos se recreaba en la calle, cuando se permitía que las personas con quienes convivían, ejerzan violencia en ellos, la remembranza de que quien tenía el poder en casa estaba en todo su derecho de abusar y maltratar, era una figura vista como parte de la cotidianidad.

Por ello, tenemos las historias de los abusos recibidos en su humanidad, desde los diferentes aspectos de la vivencia en calle, empezando por las consecuencias de un modelo económico que los relegó al punto de hacerlos aparecer como fantasmas, una realidad de aspecto tangible e intangible a la vez, que está de manera intermitente recordando a un sistema inequitativo, y a quienes apadrinaron sus injusticias, que tienen en su haber las vidas de muchos a quienes se las han extinguido económica y socialmente. De igual manera, esta figura de los abusadores como personas con “autoridad”, se encontraban las figuras de quienes abusaban de la humanidad de los chicos en varios sentidos, desde las personas que los miraban con actitud de rechazo porque su presencia se constituían un ruido en los espacios en que éstas se encontraban, hasta en quienes los maltrataban física, psicológica o sexualmente en su trajinar *de calle*.

El símbolo de la fraternidad, de hermanos, vecinos y compañeros de juego, se manifestaba en el escogitamiento de los compañeros más cercanos, con quienes generalmente se iniciaban en su proceso de inserción *en calle*, se conocían de antes y empezaban ser los receptores de quienes vivían los abandonos de sus hogares, maltratos o incompreensión y empezaban de apoco a ver en los chicos de la calle, un espacio que los convocaba, debido que la situación de maltrato y carencias extremas, se veía compensado con la algarabía de encontrarse en un grupo donde predominaba el disfrute y no se rendía cuentas o se temía a otros. Poco a poco se iban involucrando en dicha forma de vida, de la mano de quienes los ayudaban incluso en la adopción de prácticas para garantizar su supervivencia ante las inclemencias del tiempo, como inhalar cemento de contacto.

Inherente a todos los grupos de nuestro trabajo, era la recreación del orden de sentirse los dueños de su espacio y prácticas nocturnas que conllevaban la práctica de conductas infractoras, consumo de sustancias, vivencia de los efectos de la psicodelia del cemento de contacto, y al amanecer, iniciaban el caos del malestar de la mala noche, la amanecida, con hambre, a crear condiciones de sustento para ese día, enfrentar los desafíos a los que se ven abocados en el intento de cubrir sus necesidades.

4.2.2. MITOS.

Partiremos de la consideración de *Mito*, que a decir de Eliade, es el elemento fundador de las enseñanzas transmitidas de una generación a otra, de un grupo a otro, de una persona a otra. En nuestro grupo bajo estudio, se presenta una amalgama de ideas, concepciones, preceptos, de una identidad que se construye con diferentes fuentes cosmogónicas, religiosas, culturales, étnicas, etc. A diferencia de los grupos sociales en los que de manera general, una comunidad inicia su concepción, nutrición y crecimiento con vivencias comunes, propias de su medio geográfico, herencia ancestral, cultural, etc., en nuestra población bajo estudio tenemos una simbiosis de experiencias, vivencias, mitos, traídos desde sus hogares y lugares donde desarrollaron su vida, añadiendo los que se adoptan *en la calle*.

Como señalamos en el capítulo anterior, nuestros chicos provenían de la sierra rural, de las zonas frías del páramo, de la sierra norte y centro, un grupo importante lo conformaban los chicos de la costa, de las zonas de Esmeraldas, Guayaquil y Portoviejo. Las características geográficas de su medio imprimían una huella particular en los mitos por ellos asimilados, las condiciones climáticas, lingüísticas, culturales, ejercían su influencia en la forma de hacer frente a sus nuevos desafíos: quienes provenían de la sierra por lo general eran más temerosos y cautos frente la forma de enfrentar *su vivencia en calle*, los de costa adoptaban roles de mayor actividad en los grupos, liderazgo y decisión en situaciones de temor, riesgo o peligro, así como también en los ámbitos relacionados a la afectividad.

De acuerdo a las experiencias relatadas por los chicos, su incorporación a la calle se produce en un 60% aproximadamente por razones de violencia doméstica en sus hogares, donde el chico que se incorpora a *la calle*, es el resultado de la expulsión que un sinnúmero de factores de pobreza y exclusión fueron aglutinando en sectores específicos de población, donde un miembro de dichas familias, se convertía en el símbolo viviente que interpelaban a todo un sistema inequitativo y explotador donde la prioridad era la alimentación de un sistema capitalista de vida, más no un equitativo de *existencia*.

Al verse abocado a un mundo nuevo, que se presente a vivir sin la figura física de la vivienda, hogar, o familia, el chico inicia la configuración de su espacio con los elementos que le son familiares a su vivencia. A decir de Eliade, la fundación del lugar para habitarlo, tiene presente las remembranzas de los mitos de *La Creación*, en nuestro caso, los chicos tienen pocos recuerdos de historias que les hayan sido contadas por sus mayores, la mayoría de sus imágenes y símbolos provienen de la remembranza de elementos visualmente aprehendidos de su cotidianidad.

La idea presente en ellos al momento de determinar el lugar en donde pernoctarán, y todas sus relaciones que recrean *en la calle*, se realizan desde la imagen fundadora de sentido para ellos, que es el hogar - casa en donde vivieron, o recuerdan haber vivido. Utilizamos el sustantivo genérico de casa, considerando que en gran parte de estos casos, hablaríamos de unidades de vivienda en condiciones de pobreza extrema o miseria, siendo en algunos casos, lugares improvisados para vivir, con paredes hechas de cartones, plásticos o cualquier otro material fácil de conseguir, debido que las economías de los hogares no permitían muchas veces costear el pago de arriendos, muchos menos con acceso a vivienda propia.

Es desde allí como los chicos buscaran en las imágenes y símbolos aprendidos en la fundación del mundo – hogar, defender del espacio que adoptan como suyo quienes se ubican en lugares para pasar la noche, expuestos al paso de transeúntes, están continuamente huyendo del desalojo de la policía, o de que los lleven a las casas de fundaciones que tienen como objetivo ayudarlos a salir de su *proceso de calle*. Quienes se ubican en construcciones o lugares abandonados, no experimentan esta particularidad, pero de igual manera para ambos grupos, buscan utilizar cartones, periódicos o restos de mantas que hacen de cobertores para protegerse del frío de la noche y al levantarse los ubiquen o tapen en los

costados de los mismos para evitar que les sean decomisados por personal de limpieza o autoridades del orden.

En el caso de los que duermen en espacios a cielo abierto, desde las propuestas de Eliade y Durkheim, tenemos una simbología que expresa la reproducción de separación del orden y el caos, al realizar sobre la tierra el espacio en donde su cuerpo descansa, se regenera, se nutre de la madre – tierra; el cielo se convierte en el gran protector, el techo de la casa que les da sensación de pertenecer a un lugar que es suyo, tapado, en donde recrean la vida con su propio ordenamiento simbólico. Ese espacio que se ha ido reduciendo para la sociedad moderna, debido que ha ido disminuyendo las áreas protección, confinándolas a espacios cerrados, amurallados, con seguridades, donde todo aquello que no se inscriba en dicha lógica, es un elemento cosmogónico difícil de entender, fácil de juzgar y minusvalorar.

Referente a los chicos que pertenecían al *grupo del avión*, acontece otro importante hecho en la recreación del espacio para pasar la noche, al encontrarse en un sitio en el que se protegía, están “guardados” en el vientre del mismo, estaban viviendo el arquetipo de la protección materna del útero, allí eran libres de mantener su espacio en un orden caótico, que explicaba allí dentro la forma de mantener sus mantas o lo que fungía de serlo, restos de comida, tarrinas, fundas de cemento de contacto, etc., aquello nos podría acercar a la despreocupación que el bebé tiene en el vientre materno, donde existe sin requerir de su parte, una preocupación de construcción de futuro. En un elemento simbólico, el compartir de dicho espacio, confería el arquetipo filial a los chicos, ello explicaría por qué dedicaban mucho tiempo a estar juntos, cuidarse, regañarse y compartir momentos lúdicos en los juegos electrónicos, incluso, la forma de reclamar afectividad, era tocar al otro de manera violenta, rememorando la afectividad asimilada del hogar, en la cual, las figuras representativas del afecto, propinaban también violencia en varios niveles. Incluso el tono de la cadencia de la voz con que hablaban, era observado por ellos, dando características de “poco masculino” a quien lo tenía, llegando en una ocasión a apodar entre ellos a un compañero, con alusión a este detalle.

Las experiencias en calle aportan también sus mitos, elementos oníricos, psicodélicos y de vigilia. Por ejemplo, una de las imágenes y demás sensaciones experimentadas por la inhalación de cemento de contacto, es una epifanía semejante a una Diosa – madre, que ellos llaman *La Dama Tapada*. Esta imagen constituye una presencia de su experiencia religiosa, forma parte de su mundo sagrado. En todos los grupos de nuestra población observada encontramos la existencia de este mito, es una presencia que tiene infinitas formas de manifestarse, apenas si la pueden describir, es el estupor de estar frente a una hierofanía de lo sagrado; la mayoría de los integrantes de estos grupos no la ha visto, pero todos quienes conversaron con nosotros, temen lo que comporta su presencia. La dicotomía bien – mal que representa, les hace circular mitos de comportamiento aleccionador, no ser “truchos”⁵⁷ entre ellos, de lo contrario, en

⁵⁷ Expresión que señala no ser traicioneros o dar señales de ser malos amigos.

la noche *se puede presentar* La Dama, en sueños, vuelos o en el espacio de vigilia, sobre todo, en la obscuridad o al encontrarse solos.

La figura de las personas que siempre están prodigando alguna ayuda, es también reproducida por los chicos, la aprendieron de sus hogares y se refuerza en su trajinar de calle. Se encuentran con personas, instituciones o situaciones que los ayudan a resolver necesidades o lo que según su percepción, se constituye en riesgo. En sus hogares conocieron de la presencia de figuras como parientes, vecinas o personas que de alguna u otra forma, se constituían en ayuda importante para su familia, desde el pariente o vecino que los tenían encargados, hasta quien compartía un poco de comida, fundaciones o instituciones que les asistían con alguna ayuda que de alguna manera, circunstancial o momentáneamente, ayudaba a alivianar las necesidades del hogar. Esa figura de provisión, incluso experimentada por los chicos y sus madres especialmente, era una forma de hierofanía, que se veía replicada con la presencia de personas, instituciones, programas, etc., que ayudaban a los chicos.

Esta figura de provisión estaba remarcada además con el nombre de *padrinos*, que era por ejemplo, el adjetivo que refería a las personas que auspiciaban la ayuda recibida por los chicos en diferentes fundaciones. El nombre de *madrina*, se constituyó en un genérico para referirse a las mujeres que les podían brindar una ayuda, señalando un mejor posicionamiento socio – económico que proveía auspicio, como las señoras de los puestos de comida ambulante, que les vendían por un valor ínfimo, comidas preparadas. Un sacerdote, un cristiano o las personas que se allegaban a regalarles ropa, reproducían esta figura de providencia, que se constituía también en esperanza de las madres que se veían luego resignas o conformes de que sus hijos estén en la calle, porque señalaban que en las fundaciones se encontraban muchas veces mejor que en la casa, porque tenían acceso a comida, lugar donde dormir, acceder a la educación formal, aprender un oficio y “cambiar” su forma de vida.

4.2.3. RITOS.

En el señalamiento de los mitos y símbolos más representativos del mundo de los chicos, en referencia al tema de nuestro trabajo, en los literales anteriores hemos señalado en breves rasgos los elementos que se constituyen en sus mitos fundantes. De acuerdo a los señalamientos y ejemplificaciones de Durkheim citadas en nuestro marco teórico, el rito tiene como característica especial, la repetición, el rehacer en una repetición extendida al infinito. Es en ese espacio y tiempo en el que lo ordinario se vuelve extraordinario, lo profano pasa a ser sagrado, o diferenciado del mismo; con ello, se produce una reiteración de las enseñanzas de los mitos, y sus elementos sagrados presentes.

La incorporación de los chicos a *la calle*, tiene en sus primeros elementos a aprehender, la recepción del *nombre*, uno adoptado desde su nuevo espacio. El nuevo nombre los identifica, aquello que nosotros conocemos como apodo, es el nombre que se ganaron o adjudicaron por las características que se

destacan en la calle, les da pertenencia a su nuevo espacio, donde todos los que están allí comparten a manera de bautizo, un *nombre*. Fruto de haber sido aceptados en el nuevo espacio, en donde al reconocerlos como parte de su grupo, reciben un nombre que se convierte en su distintivo, en símbolo de aceptación por parte del grupo, por ello, *el nombre* lo reciben de quienes llevan en la calle más tiempo, no lo escogen solos, y como señalamos en los testimonios de los chicos, en el caso de Raperito, para él, no es un apodo, sino su nombre, aquel conjunto de signos, que contiene la representación, de su ser, de sus creencias, de su vivencia, podríamos decir desde Favaro, contiene la sustancia de su trascendencia, aquello que viven en su particular forma de vivir el fenómeno de lo sagrado.

El *nombre*, en este caso, es un elemento de la ritualidad de incorporación y aceptación del chico en el grupo, el no pasar por ese ritual, en que los demás hacen bromas, destacan rasgos físicos o de su personalidad para perpetuarlo en un distintivo simbólico de cada uno, generalmente proveniente de los momentos en que se encuentran experimentando las sensaciones y vivencias de la psicodelia, en la cual, las experiencias les hacen mostrar rasgos y tendencias de su personalidad, que originan y dan pistas de las características que anuncia cuál será *su nombre*.

Durante el día, su deambular, actitudes y demás vivencias, estaban al ritmo del devenir propio de *la calle*, sujetas a la novedad o sorpresa, están abiertos generalmente a buscar los espacios donde el disfrute les proporcione momentos de entretenimiento o diversión. En estos momentos que disfrutan generalmente con sus compañeros, se presenta de manera recurrente, el deseo de encontrarse en la noche, para disfrutar de uno de los momentos rituales más importantes en su experiencia, como es el encuentro con la inhalación de sustancia.

Este encuentro tiene varios elementos que lo sitúan, a la luz de los postulados de Eliade y Durkheim, en el rito articulador de elementos de la vivencia mítica – religiosa de nuestro grupo bajo estudio, mismo que es referente de identidad y sentido de pertenencia a ser un niño de la calle, todos aprende a realizarlo, hablan de sus ventajas, así como de los miedos y estragos que produce su consumo, aun así, este es un medio que permite a los chicos sensaciones, vivencias, alucinaciones, al ingresar a un mundo en el que su bienestar, aunque momentáneo, genera la necesidad paulatina de consumir cada día, por más tiempo, la sustancia. Este poder de autoprocursarse placer, fortaleza, bienestar, recrea el arquetipo de bienestar – malestar aprendido en las figuras de poder representadas por el padre o la madre. Son ellos quienes en ese momento están tomando el máximo control en sus decisiones, las sensaciones de fortaleza, poder o liviandad que experimentan, les acerca a participar de un mundo en el cual su control y acceso es decidido y vivido por ellos, así, están demostrado el poder que tienen, el que en ese espacio es de ellos, el que durante el día, pierden, son vulnerables. Con la sustancia ingerida hay más *valentía* para enfrentar los peligros a los que se encuentran abocados en su deambular en la calle.

Al llegar cada noche, los chicos se preparan para revivir dicha experiencia factible de enmarcarse en lo sagrado impuro, puesto que ellos tienen miedo por lo general a las sensaciones o visiones negativas. De esta forma los chicos se tornan parte de un elemento que será su distintivo en la calle: “el fundeo”, esta práctica pertenece a una ritualidad vivida por los chicos, que es aprendida y practicada por todo miembro que ingresa a la calle, sin importar edad, o que en principio jamás haya practicado. La preparación de cada chico inicia por preparar su parte de sustancia en el envase que la utilizará, (generalmente, funda de papel o plástico), también se comparte en el caso que el dinero no fue suficiente para solventarlo. Buscan su espacio para sentarse a consumir, generalmente están en grupo, y dependiendo de la reacción, algunos se apartan del mismo y van a deambular solos.

El consumo les aporta síntomas que les permiten sensaciones y/o visiones que si bien al momento les inquietan, quedan formando parte de su historia cotidiana, las apariciones más inverosímiles quedan latentes en su factibilidad de suceder. Reconocen que algunas de ellas es improbable que en la vida real cobren vida, pero siempre está el temor latente de que todo es posible, además, puede volver a presentarse en dicha experiencia, por tanto, se convierte en parte de su mundo *real*, aún en forma de amenaza. Durante nuestras visitas, no tuvimos conocimiento de la *visión* de una figura de símbolo positivo, bondadoso o tranquilizador, como podríamos asignar a lo sagrado puro.

Una vez que los chicos empiezan a relacionarse con las fundaciones, incorporan en su ritualidad en dichos espacios, el rezo u oración antes de servirse los alimentos, jugar, dormir, etc., según las enseñanzas que las personas de dichos espacios impartan, por ello, la comida se convierte en un aspecto de los más importantes entre sus *haberes*, es un bien que al pasar a ser de su dominio, les permite utilizarlo como mercancía para intercambio, apuestan o pagan con algún elemento de la comida.

El mundo lúdico y afectivo también se enmarca en una ritualidad en la que se utilizan palabras o acciones de tipo violento, para provocar en los otros la respuesta con un juego de manos o pelea que conlleva el tocar a las otras personas, pero con un pretexto que no denote su vulnerabilidad ni brinde oportunidad para que los etiqueten como débiles o poco masculinos.

4.3 CONCLUSIONES.

Luego de reseñar las experiencias más representativas del tema que nos ha convocado a trabajar con los *niños de la calle*, esbozaremos a manera de conclusiones, elementos presentes en sus vivencias, que dan cuentas de sus Mitos, Ritos y Símbolos, de cómo éstos, se transforman en la medida que los chicos adoptan nuevas vivencias, descubren sentimientos, encuentran personas, etc., que influyen en su aprehensión de nuevos símbolos y lenguajes de las condiciones que se aprestan a vivir, tanto a su ingreso como estancia y salida *de la calle*.

Luego del repaso realizado a las observaciones experimentadas con los chicos, podemos concluir que su presencia obedecía a un sinnúmero de factores convergentes en los grupos más vulnerables del país, produciéndose como resultado este segmento de población. A más de los factores de herencias ideológicas de la época de la conquista, donde la exclusión étnica y la negación cultural dieron inicio a la segregación de los más pobres, la ausencia de ordenamientos estatales y políticas públicas que cambien esta realidad, tenemos también factores que al realizar nuestro trabajo, evidenciaron que si bien su objetivo era paliar el fenómeno de callejización, la efectividad de los mismos no se equiparaba a los esfuerzos realizados. Se podía distinguir en espacios destinados a ayudar a los chicos, procesos descoordinados o poco eficientes de conseguir o canalizar ayuda económica externa, escasa coordinación de trabajo interinstitucional a nivel de fundaciones, que sobre todo, estaban ausentes de claras y firmes políticas públicas y marco jurídico nacional, para sustentar decisiones en los procesos, gestión y demás trabajo e insumos requeridos.

A la situación anterior, añadimos también como un rasgo que necesita una opinión experta en el tema, la importancia de contar en dichos espacios con personal especializado y de conocimiento complementario que la delicada problemática de atención requería. A ello, añadimos que la convicción de un ética profesional que respete a los chicos en sus creencias, en su humanidad, en el manejo de bienes y demás procesos de la institución, era un elemento que en muchos de aquellos espacios, presentaba una realidad poco transparente, a ello añadimos que para dar conocimiento a las autoridades internas o externas, se requería de contar con elementos de prueba de lo que se pretendía dar a conocer o denunciar, sin embargo, al no contar con la decisión de los chicos para hacerlo, la tarea se tornaba más complicada.

Cuando los chicos se incorporan a la realidad de calle, traen su contingente de creencias, experiencias, hábitos, etc., que van a sufrir una incorporación y adaptación a la nueva realidad. A manera general, los chicos traen desde sus casas elementos que desde la descripción de Durkheim, podríamos señalar que tienen un sincretismo mítico – religioso. Por ejemplo, en los chicos que provienen de la zona de Esmeraldas, se evidencian mitos, leyendas y demás creencias identificadas con la práctica de *la magia*, ellos señalaban que por lo general, sus abuelas, vecinas y en menor número sus madres, practicaban estos conocimientos. El conocer estos *misterios*, confería a los chicos elementos de poder por haber superado pruebas que incluían castigos físicos de sus padres, con elementos ligados a dicho conocimiento.

Cuando los chicos descubren en su experiencia de calle, personas, afectividad, palabras o actitudes que les aporta una perspectiva de vida nueva, en la que son apreciados, queridos, valorados, etc., demuestran su receptividad a la incorporación de estos nuevos mitos y símbolos en su vida. Sufren una transformación paulatina, en algunos aspectos de su personalidad, demuestran apertura a nuevas ideas, creencias, paradigmas, siendo reservados en cuanto a ceder el espacio de su *libertad* de salir, deambular, reaccionar de acuerdo a su personalidad y lo que aprendieron de la forma en que fueron

tratados en sus hogares originarios donde en su gran mayoría, por experiencia de violencia, se vieron expulsados a la calle.

Parte importante de su incorporación a nuevos paradigmas es el descubrimiento o adopción de su nuevo elemento de identidad, como es *el nombre*. Considerando que un importante número de miembros de nuestra población, ha salido a la calle desde muy pequeños, había quienes no recordaban sus nombres, otros no recordaban o conocían sus apellidos o las ciudades de donde eran originarios o las ciudades en donde quedaron sus familias, es allí donde el *nombre* que adquieren en la calle, se convierte en su distintivo. Cuando inician su contacto más cercano con personas o fundaciones que los ayudan, empiezan a conocer que llamarse por el nombre es *la forma correcta* de nombrar y ser nombrado, adquieren paulatinamente dicho hábito. En el caso que no recordaban su nombre y encontrar su ciudad de origen se tornaba complicado, generalmente donde había un sacerdote o miembro eclesial, les otorgan nombres ligados al simbolismo religioso de protección o cuidado, como muestra simbólica de la aceptación e inclusión del niño a la sociedad de la que se vio excluido. En algunos casos, esta incorporación simbólica se tornaba real, cuando se bautizaba a los chicos en los diferentes credos de las fundaciones o personas que los acogían.

Con estas ideas resumen, queremos evidenciar la propuesta de Durkheim, en la que señala, que el individuo, vive el orden religioso como una forma de vivir el orden social. En los chicos, se evidencia que a mayor contacto e inclusión de la sociedad están abocados, más fácil es la incorporación de elementos religiosos en su diario vivir, así como dejar de lado ideas y prácticas míticas, debido que el nuevo espacio de la sociedad, llena el vacío o desplazan a las ideas míticas, mismas que en nuestra experiencia de trabajo no se evidenció que desaparezcán, pero si quedan guardadas como una lejana y latente posibilidad de existencia, aunque pierden fuerza e importancia de simbolismo, porque símbolos, mitos, ritos, de aspectos que en palabras de Eliade podríamos llamar, pertenecientes al ámbito de lo sagrado puro, vienen a ocupar su lugar o resaltar en preponderancia.

Resumiríamos esta experiencia de trabajo señalando con una frase – resumen: “A más sociedad, más *Dios*” esto es, una forma de respuesta a una interrogante inicial en la que conocer que existía muchas fundaciones, espacios y facilidades para los niños de la calle, el incorporarse de esta población a la calle cada día, parecía interminable. Por ello, entre nuestra inquietudes, estaba si talvez, el asociar de los chicos a la idea generalmente de padre violento en sus hogares, al ser parangón a la idea de *Dios* como *Padre*, talvez era ese rechazo a la figura paterna el que impedía la incorporación exitosa de los chicos a los programas de reinserción familiar que las fundaciones que incorporaban elementos religiosos en sus programas.

De nuestra experiencia, esta figura paterna no era relacionada con la idea de *Dios*, sino más bien, esta era mejor receptada cuando los chicos experimentaban inclusión, afecto, dignidad, de diferentes aspectos

de la sociedad, por tanto, la experiencia de los chicos de la *Casa de la Niñez 2*, cuando realizaron su celebración y sólo asistió un militar representando a su institución, dejó en los miembros de la institución y los chicos especialmente, el sabor amargo de no sólo no ser aceptados, sino ser excluidos por las situaciones que los estigmatizaron como factor de inseguridad o amenaza a la tranquilidad social.

4.4 RECOMENDACIONES.

Con base en nuestro trabajo y en las conclusiones realizadas, esbozaremos ideas que consideramos importantes al momento de trabajar en la superación del fenómeno de la callejización, que si bien en la ciudad de Quito, en los sectores centro – norte ha disminuido, según las versiones que los profesionales de las instituciones en donde realizamos en 2002 – 2003 el trabajo de campo de la presente disertación, coincidieron en señalar en nuestra visita en Febrero de 2014; no es menos cierto que en los mismos sectores de la ciudad, actualmente se observen personas de grupos que comparten una herencia de exclusión con rasgos muy parecidos a los niños de la calle, aunque en muy reducido número.

Ante todo, queremos señalar que las principales recomendaciones que teníamos para señalar en la época de la realización de nuestro trabajo, con respecto a la intervención gubernamental, se dio inicio con la entrada en vigencia del Código de la Niñez y Adolescencia en Julio de 2003, cuando finalizábamos la primera parte del presente trabajo. Para nuestro regreso en 2007 – 2008, el avance en la erradicación del fenómeno *de la calle*, no evidenciaba resultados alentadores, en 2014 la percepción del fenómeno de calle cambia, y se destaca el conjunto de políticas públicas impulsadas por el gobierno nacional y en la ciudad capital, de manera especial, la red de trabajo conformada por organismos pertenecientes al Distrito Metropolitano de Quito, en coordinación con las dependencias estatales y fundaciones que trabajan con la superación del fenómeno de calle.

Ahora, nuestras recomendaciones van enfocadas sobre todo, a la forma de aprovechar los insumos, medidas y demás implementaciones que se desprenden de la constitución e instrumentos legales del Estado, así como a la forma de concebirlas e implementarlas.

En las opiniones señaladas por los profesionales de las fundaciones en 2014, si bien las medidas implementadas por el gobierno habían disminuido la presencia de los niños de la calle, también era cierto que el factor constante de violencia en el hogar se mantenía. Este era el factor principal que se encontraba en los chicos que las fundaciones atendían, eran chicos que huían del hogar por ser objeto de violencia familiar, amenazas de castigo por parte de los padres o representados, o porque habían incurrido en conductas infractoras de delitos menores.

Si bien la problemática actual en tema de violencia contra la mujer es ampliamente reconocida como un mal social, y se organizan campañas de prevención, tratamiento, erradicación y sanción desde diferentes

sectores de la sociedad, existe una falencia en la forma de identificar y tratar el tema de la violencia doméstica en contra de los menores de edad, si bien este elemento no es un factor aislado productor del fenómeno de callejización, si es un detonante muy importante y además, peligroso, debido que se transmite de padres a hijos, en formas intangibles, que como vimos en nuestro trabajo, generalmente estaba autojustificado por los padres o representantes.

Aún es común escuchar y ver en los espacios públicos y privados, ver infantes, niños, niñas, adolescentes, ser víctimas de maltratos o humillaciones por parte de sus padres o representantes, en nombre de estar siendo corregidos o educados. Consideramos que debe implementarse a nivel país una campaña que visibilice y ponga en tela de discusión nacional, las ideas de abuso de poder que posiblemente subyacen en la concepción de propinar castigo a los hijos como forma de manifestación de formación de carácter o enseñanza de destrezas o corrección, justificando que así lo recibieron de sus padres, que ha sido formativo y por tanto, son formas correctas de proceder. El abuso hacia los menores se convierte también en una forma de exclusión, puesto que no se reconoce al menor como sujeto de derechos a expresarse, ser respetados y protegidos en su integridad, sobre todo, en los mismos hogares.

Con esta reflexión queremos cerrar el presente capítulo, señalando que si bien desde el gobierno, sus instituciones y personeros se requiere una aplicación de la política pública existente, las experiencias que marcan la vida de los chicos, sus valores, consideraciones y demás, se forjan en sus hogares. Sentirse respetados, aceptados, incluidos, es la mejor forma de plasmar en sus pensamientos y acciones, las directrices que la sociedad espera ver manifestada en sus directrices que se manifiestan como mitos, se reviven a través de ritos, perteneciendo todo ello a un mundo macro de símbolos.